



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**Competencia  
geoestratégica en  
América Latina y el  
Caribe**

Una comparativa entre la Unión  
Europea y China, y la Iniciativa Global  
Gateway como respuesta a la Iniciativa  
BRI en la región

Estudiante: Irene Guede García

Directora: Sonia Alda Mejías

Madrid, abril 2024

## ***Resumen***

En las últimas décadas, hemos asistido a un cambio en el equilibrio de poder en el mundo, con la Unión Europea y Estados Unidos dejando de lado de forma progresiva a la región de América Latina y el Caribe. De esta forma, con su iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), China ha procurado expandir su influencia en aquellos lugares olvidados por la potencia norteamericana, desplazando, a su vez, a la Unión Europea como uno de los principales actores en América Latina y el Caribe. Esta situación, junto con otros factores relevantes, ha llevado a la Unión Europea a diseñar y desarrollar la iniciativa conocida como *Global Gateway*, mediante la cual pretende impulsar la conectividad global a través de los principios y valores de la Unión, de forma que se reestablezcan las relaciones con América Latina y el Caribe y lograr un peso relevante en la región.

### **Palabras clave:**

Poder blando, América Latina y el Caribe, Iniciativa Global Gateway, Iniciativa de la Franja y la Ruta.

## ***Resumen en inglés***

In recent decades, we have witnessed a shift in the balance of power in the world, with the European Union and the United States progressively shifted its focus away from the Latin America and the Caribbean region. Consequently, through its Belt and Road Initiative (BRI), China has sought to expand its influence in those regions overlooked by the United States, and with it, displacing the European Union as one of the main actors in Latin America and the Caribbean. This situation, together with other relevant factors, has led the European Union to design and develop an initiative known as Global Gateway. Through this initiative, the EU aims to promote global connectivity based on its principles and values, in order to re-establish relations with Latin America and the Caribbean, and to reach a relevant weight in the region.

### **Palabras clave en inglés:**

Soft power, Latin America and the Caribbean, Global Gateway, Belt and Road Initiative.

# Índice

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	6
<b>1. Objetivos</b> .....	6
<b>2. Estado de la Cuestión</b> .....	7
2.1. Interpretaciones sobre el interés de Europa en América Latina y el Caribe.....	8
2.2. Interpretaciones sobre la presencia de China en América Latina y el Caribe .....	11
<b>3. Marco Teórico</b> .....	13
3.1. La cooperación al desarrollo .....	14
3.2. El multilateralismo en el contexto internacional actual.....	17
3.3. Procesos de integración en América Latina y el Caribe .....	19
<b>4. Metodología</b> .....	22
<b>5. Hipótesis inicial</b> .....	23
<b>CAPÍTULO I: Perspectiva histórica de las relaciones europeas y chinas con América Latina y el Caribe</b> .....	24
<b>1. Relaciones de la Unión Europea con América Latina y el Caribe</b> .....	25
1.1. Acuerdos birregionales.....	25
1.2. Relaciones comerciales .....	27
1.3. Relaciones actuales.....	30
<b>2. Relaciones de China con América Latina y el Caribe</b> .....	32
<b>3. Punto de inflexión donde las relaciones entre China y América Latina y el Caribe superan a aquellas de la UE</b> .....	35
<b>CAPÍTULO II: Iniciativa Global Gateway</b> .....	38
<b>1. Descripción de la Iniciativa Global Gateway a nivel global</b> .....	38
<b>2. El Global Gateway en América Latina y el Caribe</b> .....	40
2.1. Agenda de inversiones del Global Gateway .....	41
<b>3. Comparativa entre las inversiones de China y la Unión Europea en América Latina y el Caribe</b> .....	42
3.1. Inversiones en infraestructura.....	43
3.2. Inversiones en tecnología .....	43
3.3. Inversiones en energía .....	44
3.4. Inversiones en sanidad.....	44
3.5. Inversiones en educación.....	45
3.6. Inversiones en extracción del litio.....	45
3.7. Conclusiones de la comparativa .....	46
<b>CONCLUSIONES</b> .....	47

<b>LIMITACIONES</b> .....	49
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	50
<b>ANEXO</b> .....	56

## **Índice de figuras**

<b>Figura 1:</b> América Latina y el Caribe: distribución de las entradas de inversión extranjera directa por origen, 2015-2022. (Porcentajes). .....	29
<b>Figura 2:</b> Tratados de Libre Comercio entre China y América Latina y el Caribe.....	33
<b>Figura 3:</b> América Latina y el Caribe: saldos comerciales con China por grandes sectores económicos, promedio 2020-2022. (En mil millones de dólares). .....	34
<b>Figura 4:</b> Acuerdos en funcionamiento entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe. ....	56

## Índice de acrónimos

- AL: América Latina
- ALC: América Latina y el Caribe
- ALCA: Acuerdo de Libre Comercio de las Américas
- AOD: Ayuda Oficial al Desarrollo
- BEI: Banco Europeo de Inversiones
- BRI: Belt and Road Initiative
- CEFIR: Centro Europeo-Latinoamericano para la Integración Regional
- CELAC: Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
- EEUU: Estados Unidos
- FEDS+: Fondo Europeo de Desarrollo Sostenible Plus
- FMI: Fondo Monetario Internacional
- GGIA: Agenda de Inversiones Global Gateway UE-ALC
- ICD: Instrumento de Financiación de la Cooperación al Desarrollo
- IED: Inversión Extranjera Directa
- IRELA: Relaciones Europeo-Latinoamericanas
- NDICI: Instrumento de Vecindad, Cooperación al Desarrollo y Cooperación Internacional
- OBOR: One Belt One Road Initiative
- ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible
- OMC: Organización Mundial del Comercio
- ONG: Organización No Gubernamental
- TIC: Tecnologías de la Información y las Comunicaciones
- TLC: Tratado de Libre Comercio
- UE: Unión Europea

# INTRODUCCIÓN

La motivación del presente trabajo surge de la observación durante las últimas décadas de la aspiración de las potencias mundiales de expandir sus zonas de influencia a través del poder blando (*soft power*); confirmándose una “carrera” por parte de las grandes potencias para aumentar sus relaciones bilaterales con zonas estratégicas para ellos, entre las que podemos destacar América Latina, África, Asia Pacífico y Oriente Próximo. De este modo, la región de América Latina y el Caribe se ha vuelto relevante en el contexto geopolítico actual, pues la competencia por la influencia y los recursos entre potencias como la Unión Europea y China se ha intensificado. Así, la Unión Europea ha impulsado la Iniciativa *Global Gateway* como respuesta y reacción a la iniciativa china de la Franja y la Ruta (Iniciativa BRI), con la aspiración de mitigar la presencia y la influencia china en la región de América Latina y el Caribe, una región históricamente relevante en las relaciones exteriores de la Unión Europea.

La importancia de este tema radica en varios aspectos fundamentales en el contexto geopolítico actual. En primer lugar, se resalta la competencia global por el dominio geopolítico y económico, y la “carrera” por expandir la influencia a través del poder blando. En segundo lugar, la creciente relevancia de América Latina y el Caribe en el escenario internacional sugiere que las dinámicas geopolíticas están cambiando y que las relaciones con América Latina tienen un impacto significativo en la posición global de las potencias. Por último, la respuesta de la Unión Europea con la Iniciativa *Global Gateway* como estrategia surgida para contrarrestar la influencia china.

## 1. Objetivos

Este análisis busca proporcionar una visión comprehensiva de las relaciones birregionales (Unión Europea-América Latina y el Caribe), en el contexto de la rivalidad global entre la UE y China. Para ello, el objetivo principal es analizar la política europea hacia la región de América Latina y el Caribe, con un enfoque particular en su Iniciativa *Global Gateway*, para comprender los objetivos, estrategias

y las implicaciones de esta iniciativa en el contexto geopolítico actual marcado por la creciente expansión de la influencia de China en la región.

Con respecto a los objetivos específicos, el estudio también se enfocará en:

- Analizar la evolución de las relaciones de América Latina y el Caribe con ambas regiones: la Unión Europea y China.
- Determinar el punto de inflexión a partir del cual China supera a la Unión Europea en sus relaciones con América Latina y el Caribe.
- Estudiar y comparar las estrategias de ambas potencias en la región de América Latina y el Caribe: la Iniciativa Global Gateway de la Unión Europea y la Iniciativa BRI de China.

Los objetivos específicos están intrínsecamente vinculados al objetivo general al establecer un marco analítico detallado que permitirá abordar aspectos clave de las relaciones birregionales entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe y China. Éstos se complementan y entrelazan para ofrecer una visión integral de las relaciones birregionales entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe en el contexto de la rivalidad con China.

## **2. Estado de la Cuestión**

El presente apartado se centrará en las distintas interpretaciones sobre el interés de la Unión Europea (UE) en América Latina y el Caribe (ALC). Se examinará el trasfondo de los desafíos y oportunidades que enfrentan ambas regiones, evidenciando la necesidad de abordar cuestiones económicas y sociales de manera integrada. Por otra parte, se analizará la percepción que, desde un punto de vista académico, se tiene sobre la presencia de China en la región. A través de un análisis detallado, se explorará cómo la competencia global ha impulsado a estas potencias a involucrarse en la región latinoamericana.

## **2.1. Interpretaciones sobre el interés de Europa en América Latina y el Caribe**

Hay distintas interpretaciones para comprender el interés europeo en ALC, entre las que podemos destacar la que se centra en los valores e intereses comunes occidentales, o aquellas que resaltan la perspectiva de los intereses económicos, o las razones morales y políticas, o los lazos tejidos entre agentes sociales, empresarios y estados. Otros autores desarrollan la idea de que la ayuda internacional es un elemento clave en las relaciones, aunque sea percibida por parte de ALC más de manera individual que regional. En este apartado, por tanto, se examinarán las interpretaciones más relevantes con el fin de asumir una corriente de interpretación desde la cual se analizará el caso de estudio.

En primer lugar, Grabendorf y Riordan (1984) se centran en las relaciones basadas en los valores e intereses comunes occidentales, elaborando el concepto de un "triángulo atlántico". Este concepto surgió para describir las relaciones entre Estados Unidos (EEUU) y ALC con la UE, transformándose con el paso del tiempo a raíz de la globalización y avances en términos de políticas económicas y de integración. Por un lado, han surgido bloques económicos regionales: la Unión Europea, el Nafta y el Mercosur; y, por otro lado, han aparecido múltiples foros diplomáticos: las Cumbres Iberoamericanas, el Diálogo Transatlántico entre los tres actores, o los foros entre la UE y ALC. Además, destacan las crecientes afinidades culturales entre los actores, conformando un "club de occidente" basado en la democracia y la economía de mercado. Otro factor cultural de importancia para las relaciones es el "factor latino", pues los hispanos o latinos se han convertido en la minoría más grande de EEUU, y en Europa se ha dado la emigración económica de un gran número de ciudadanos de países sudamericanos. Estas migraciones han influido en la cultura, costumbres, economía y política de las regiones, y la cultura "latina" se ha convertido en un elemento añadido para promover un "sentido de comunidad" (Grabendorf, 2005, p.24).

En cuanto a Estados Unidos, Grabendorf y Riordan subrayan que, dado su estatus de superpotencia mundial, busca la unilateralidad como la mejor manera para enfrentar los problemas globales (acentuando la asimetría en las relaciones), mientras que tanto la UE como ALC perciben el multilateralismo como la mejor vía y contrapeso

al dominio estadounidense. Gracias a este interés mutuo, los investigadores argumentan que la asociación estratégica entre la Unión Europea y América Latina se basará, tanto en el presente como en el futuro, en la cooperación en foros internacionales. La enorme importancia de las relaciones transatlánticas para la UE hizo que, durante las décadas de 1980 y 1990, se crearan espacios de actuación propios para sus relaciones con ALC (Grabendorf, 2005). En este sentido, el concepto de "relación estratégica" entre la UE y ALC fue desarrollado por primera vez en 1999 en la Cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno en Río de Janeiro, completando así la idea del Triángulo.

En segundo lugar, autores como Sanahuja han estudiado las relaciones entre la UE y ALC abordando la perspectiva de intereses económicos y la preocupación por la competencia internacional. Tras el Tratado de Maastricht de 1993, la Unión Europea fortaleció su capacidad de acción conjunta en el ámbito exterior, priorizando los intereses económicos y marcando un hito significativo en su enfoque hacia ALC. La nueva estrategia buscaba establecer una "asociación UE-AL" basada en acuerdos ya existentes y en nuevos acuerdos (conocidos como acuerdos de cuarta generación, que significaron una adaptación de la estrategia de la UE para ajustar sus relaciones según las características y necesidades de la región). Esta asociación abarcó diferentes dimensiones, como el diálogo político institucionalizado, la cooperación económica y el compromiso de establecer áreas de libre comercio (Sanahuja, 2004). En este contexto, la "asociación UE-AL" representó un enfoque integral que reconocía la interconexión de intereses económicos, políticos y estratégicos en el marco de las relaciones transatlánticas.

En tercer lugar, Freres (2000) y Van Klaveren (2004) examinaron las razones morales y políticas de la UE para continuar brindando ayuda a ALC. Por un lado, Freres argumentó que la obligación ética surge de la comprensión de que la región ha sufrido considerablemente debido al proceso de ajuste estructural desde mediados de la década de 1980. Dado que la mayoría de los países han logrado cumplir con su parte del acuerdo internacional que implicaba consolidar la democracia, liberalizar las economías y abrir sus mercados al resto del mundo; la UE se vería "obligada" a mantener su parte del "pacto", es decir, seguir brindando apoyo económico a la región. La ayuda a la región, por tanto, responde a motivaciones políticas (Freres, 2000). Por otro lado, Van Klaveren argumenta que Europa ha seguido de cerca la tradición política

latinoamericana, tanto en los ciclos de democracia como en los ciclos de dictadura, y fundamentalmente cuando los ciclos políticos de ambas regiones confluían entre sí. Este interés se proyectaba en proyectos de cooperación y apoyos institucionales en temas de democracia y derechos humanos.

Por último, Molano Cruz (2007) argumenta que las razones para comprender el interés europeo en ALC están relacionadas con los lazos tejidos, desde los años 1980, entre agentes sociales, empresarios y Estados, y los principios normativos de democracia, respeto de los derechos humanos y del Estado de derecho, promovidos por latinoamericanos y europeos. Así, los valores culturales, políticos y económicos contemporáneos se explican con estas razones históricas.

Por otra parte, Freres (2000) argumenta que la ayuda internacional (inversión extranjera directa, IED) proporcionada por parte de la UE a América Latina es un aspecto importante para explicar la cooperación entre ambas regiones, ya que las relaciones comerciales ayudaron a hacer posible los lazos políticos. El objetivo de la IED es la inversión en empresas o regiones fuera del propio país para crear un vínculo duradero con fines económicos a largo plazo. No obstante, dado que los países donantes se encuentran en situaciones donde deben reducir el gasto público, y existen más países necesitados de la IED para su desarrollo, la ayuda internacional proporcionada por Europa a ALC se ha ido reduciendo y enfocando en aquellos países con los que mantiene unas relaciones comerciales mayores: Argentina, Brasil y México.

Además, Freres (2000) también apunta que la ayuda proporcionada a ALC es percibida más de manera individual que desde una perspectiva regional, ya que pocos gobiernos en ALC veían los recursos combinados de las agencias de la UE como parte de un esfuerzo único. Así, cada donante tendría unas prioridades específicas, áreas de concentración preferidas y diferentes socios; lo cual hace difícil para los gobiernos latinoamericanos tratar con todos los donantes de la UE al mismo tiempo.

En el presente trabajo, asumiremos la corriente de interpretación del Triángulo Atlántico para explicar las relaciones entre la UE y ALC. Esta perspectiva ofrece una comprensión integral de las conexiones históricas, culturales y político-económicas entre ambas regiones, centrando el análisis en los valores compartidos y las afinidades

culturales que han fortalecido dichos lazos. A lo largo del apartado, se ha evidenciado la evolución de estas relaciones, destacando la importancia de foros internacionales y la preferencia por un enfoque multilateral compartido por la UE y ALC, en contraste con la unilateralidad buscada por EEUU. La creciente interconexión de intereses económicos, políticos y estratégicos ha llevado a una asociación estratégica, reflejada en acuerdos detallados y específicos que se adaptan a las realidades de los países latinoamericanos.

## **2.2. Interpretaciones sobre la presencia de China en América Latina y el Caribe**

Con respecto a las interpretaciones sobre la presencia de China en ALC, existen dos corrientes de interpretación diferenciadas; por un lado, la que considera que la presencia de China en ALC supone una amenaza directa para EEUU y la UE; y, por otro lado, la que supone que no presenta un desafío a la hegemonía estadounidense.

Respecto a la primera corriente, Preciado Coronado, Uc y Coyer argumentan que China podría desplazar la hegemonía estadounidense en la región, socavando los esfuerzos estadounidenses de promover su propia agenda de libre comercio, democracia y derechos humanos. Este escenario podría dar lugar a un sistema inestable e inseguro como resultado de una redistribución del poder. La influyente estrategia mercantilista de China se traduce en una intervención comercial agresiva que plantea amenazas para el control de los estándares de democratización y protección ambiental (Preciado Coronado & Uc, 2015). Coyer (2016) destaca especialmente la preocupación por la venta de armas por parte de China y el aumento de su poder militar en la región. Esto se integra en la estrategia del gobierno chino de ampliar su influencia militar a nivel mundial, como parte esencial de su capacidad para moldear resultados estratégicos e influir en las decisiones de otras naciones, según lo indicado en el Libro Blanco de la Defensa de China de 2015.

Asimismo, Ellis (2013) destaca las preocupaciones expresadas por EEUU respecto a la presencia de China en ALC en el sector de las telecomunicaciones. El Comité de Inteligencia de la Cámara de Representantes estadounidenses, concluyó en su estudio de octubre de 2012 sobre las actividades de Huawei y ZTE que existían

interrogantes no resueltos en materia de seguridad nacional, justificando así la exclusión de estas empresas de contratos para la infraestructura pública en EEUU. La preocupación central radica en la creciente participación de compañías chinas en la creación de arquitecturas de telecomunicaciones en América Latina, que podría ser utilizadas de forma maliciosa.

También, el análisis de Robert Kaplan, experto en seguridad internacional y geopolítica del *Council on Foreign Relations* de Estados Unidos, destaca la preocupación estadounidense sobre la creciente presencia de China en América Latina. Kaplan señala que China, con su extensa costa y numerosos puertos naturales, emerge como un poder tanto terrestre como marítimo, en contraste con Rusia, que es una potencia terrestre. Kaplan advierte de que la expansión china más allá de sus fronteras podría representar el "peligro amarillo" para la libertad mundial, al generar un posible enfrentamiento oceánico por los recursos del gran continente euroasiático. Este análisis resalta la importancia estratégica de la presencia china en América Latina, vinculándola con la búsqueda de recursos y el posicionamiento geopolítico global (Kaplan, 2010; citado en Preciado Coronado & Uc, 2015).

En este sentido, en el informe del Consejo de Relaciones Exteriores de 2008 de Estados Unidos se subrayó la necesidad de fortalecer la influencia americana en América Latina. De esta manera, Preciado Coronado y Uc (2015) argumentan que EEUU quiere seguir teniendo una presencia estratégica en la región y en sus políticas exteriores y económicas, con el fin de desplazar la presencia de China.

En el lado opuesto, investigadores como Ghotme-Ghotme y Ripoll De Castro (2016) explican que la expansión de China en América Latina ha impactado de forma significativa y positiva en la política y la economía de EEUU en la región. En contra de lo que se pueda pensar, esta relación ha supuesto un impacto positivo y una ventaja para ambas potencias. En primer lugar, con respecto al impacto económico, las autoridades chinas reconocen la gran dependencia de ALC con EEUU, por lo que un debilitamiento en las relaciones comerciales entre ALC y EEUU supondría también una disminución en las relaciones de la región con China.

Asimismo, el establecimiento de compañías chinas de *commodities* en la región convierten a América Latina en un mercado favorable para los inversores y exportadores estadounidenses, que intentan sacar provecho de esta situación. Por otro lado, gracias a que la expansión china en América Latina se ha hecho de forma cautelosa y pragmática, la presencia del Estado chino no supone una amenaza seria para Estados Unidos, y puede, hasta cierto punto, contribuir a la seguridad hemisférica (Salazar Urbina, 2023).

Además, en materia de seguridad, las exportaciones de armas, desde China, hacia América Latina, siempre que se hagan de forma transparente y cumpliendo con los estándares internacionales, no suponen una amenaza para Estados Unidos, puesto que esta relación ayudaría a Estados Unidos en la lucha contra el narcotráfico y la promoción de la seguridad en la región (Ghotme-Ghotme & Ripoll De Castro, 2016).

Para este segundo grupo de académicos, las relaciones con ALC no son los suficientemente atractivas para China como para arriesgar su principal objetivo en política exterior: garantizar un entorno propicio para su desarrollo y crecimiento económico. Además, destacan que EEUU, con su poder militar, político y económico, cuenta con la capacidad de disuadir cualquier intento disruptivo por parte de actores desafiantes en la región (Sánchez Bouffanais, 2011). En consecuencia, por el momento, la presencia china en ALC no se percibe como una amenaza sustancial desde la perspectiva de EEUU.

### **3. Marco Teórico**

En el panorama global actual, la competencia por la influencia y los recursos entre potencias como la Unión Europea y China se intensifica, especialmente en regiones estratégicas como América Latina y el Caribe. En este contexto, la cooperación al desarrollo emerge como un elemento fundamental para analizar cómo estos instrumentos pueden impactar en la región y en las relaciones birregionales. Este panorama se entrelaza con procesos de integración interna en ALC, donde la

globalización plantea la posibilidad de nuevas asimetrías y desigualdades, al tiempo que dicha integración se vislumbra como un instrumento clave para abordar estos desafíos.

La cooperación al desarrollo proporciona un marco conceptual para entender cómo los países colaboran para promover el crecimiento económico, la estabilidad política y el bienestar social en los países en desarrollo. Su objetivo principal es reducir las disparidades socioeconómicas, fomentar la participación de las comunidades locales en su propio desarrollo y avanzar hacia un modelo de desarrollo sostenible y equitativo. Por tanto, en el presente apartado se explorará la importancia de la cooperación al desarrollo como marco conceptual para comprender cómo la Iniciativa Global Gateway de la Unión Europea puede influir en América Latina y el Caribe.

En segundo lugar, también se dedicará un breve apartado a analizar el multilateralismo, y exponer cómo las dificultades a las que se enfrenta en la actualidad están abriendo espacios en América Latina y el Caribe que han sido aprovechados por China para expandir su influencia.

Por otro lado, el regionalismo en América Latina y el Caribe desempeña un papel fundamental para comprender las relaciones de la región con otras potencias, ya que la ausencia de una unión regional sólida complica el desarrollo de vínculos comunes con otras naciones. Por ello, también se analizarán los procesos de integración en la región desde la perspectiva de la Teoría del Regionalismo y del multilateralismo, ya que ambos enfoques confieren a la región unas características relevantes en el contexto actual.

### **3.1. La cooperación al desarrollo**

La cooperación al desarrollo, también conocida como ayuda externa, asistencia al desarrollo o asistencia externa, es un componente crucial para mejorar la calidad de vida en los países en vías de desarrollo, conocidos como “receptores”. Se trata de un conjunto de acciones y estrategias que buscan promover el progreso socioeconómico, la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible en estos países. Estas iniciativas suelen ser implementadas por países desarrollados (“donantes”), organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales (ONGs) y otras entidades, con el

objeto de apoyar a los países receptores en su proceso de desarrollo. La asistencia puede incluir la transferencia de recursos financieros, bienes materiales, asesoramiento técnico y capacitación.

Se pueden definir cuatro modalidades distintas: la ayuda para el desarrollo, la cooperación al desarrollo, la acción humanitaria y la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), cada una con diferentes matices atendiendo al contexto en el que se empleen.

Existe una diferencia sutil entre la ayuda para el desarrollo y la cooperación al desarrollo. El principal objetivo de la ayuda para el desarrollo es promover un desarrollo a medio y largo plazo en el receptor. Esta ayuda puede ser ligada o no ligada si el donante se beneficia o no de la ayuda. Asimismo, la ayuda para el desarrollo, en contraposición con la cooperación al desarrollo, es más paternalista, con una clara disparidad entre el donante y el receptor. En este sentido, la cooperación tiene un claro elemento de asociación. Por otro lado, la ayuda para el desarrollo está ligada a los intereses del donante, mientras que en la cooperación internacional el receptor decide cómo es la ayuda y para qué se utiliza. Así, se genera el concepto de apropiación de la ayuda por parte del receptor (OECD, 2012).

Por su parte, la acción humanitaria se activa en respuesta a las crisis, ya sean sociales, medioambientales, políticas o económicas. Se trata de una ayuda a corto plazo, ya que cesa cuando termina la crisis. El objetivo principal de la acción humanitaria es salvar vidas y estabilizar la situación del país, y no tiene como objetivo mejorar la situación de la población a largo plazo. La acción humanitaria tiene un elemento característico, los voluntarios, que no están en ninguna de las demás ayudas internacionales (Cooperación Española, 2023).

Por último, la AOD se define formalmente como los flujos financieros oficiales concesionales o no concesionales cuyo objetivo es promover el desarrollo económico y el bienestar de los países en vías de desarrollo. La AOD, a diferencia de los demás tipos de ayuda, debe tener un origen público, es decir, debe derivar de los fondos presupuestarios del gobierno donante, ya sea a nivel local, regional o nacional. Estos fondos deben estar explícitamente incluidos en el presupuesto oficial para ser considerados como AOD.

La cooperación al desarrollo abarca una gran variedad de enfoques y mecanismos que los países utilizan para proporcionar ayuda a otros con el fin de promover su desarrollo socioeconómico. Estos enfoques se clasifican según diversos criterios, que incluyen la naturaleza de la ayuda, las condiciones asociadas a su entrega, los canales de implementación y el grado de alineación con las estrategias y políticas de desarrollo del país receptor. Hay cuatro tipos de cooperación al desarrollo distintos (AECID, s.f.):

1. Cooperación bilateral, que implica la transferencia de fondos u otros recursos directamente de un país donante a un país receptor.
2. Cooperación multilateral, que implica contribuciones financieras o técnicas de fuentes oficiales a organismos multilaterales, bancos de desarrollo e instituciones financieras internacionales. Esta forma de cooperación también puede promover la integración regional y la colaboración global en áreas de desarrollo.
3. Cooperación técnica, que se centra en la transferencia de conocimientos, tecnología y habilidades para fortalecer las capacidades institucionales y humanas en el país receptor, así como para mejorar la efectividad de la ayuda externa y promover un desarrollo sostenible.
4. Cooperación financiera, que implica la transferencia de recursos financieros en forma de créditos, donaciones o bienes y servicios para financiar actividades de desarrollo en el país receptor.

La cooperación al desarrollo tiene su origen en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, con el Plan Marshall, en 1947 (Pérez, 2016). Los economistas del momento creían que la clave para promover el crecimiento económico era invertir en la construcción de fábricas, carreteras y otras infraestructuras en los países receptores. Esta visión estaba influenciada por la intención de difundir el modelo occidental de democracia y economía de mercado, en contraposición a los modelos promovidos por la Unión Soviética y China.

Además, tras la Segunda Guerra Mundial, empezaron a formarse distintas instituciones para preservar el orden internacional y ofrecer ayudas al desarrollo, destacando la firma de la Carta de Naciones Unidas en 1945 y la Conferencia de Bretton Woods, celebrada en 1944, donde se crearon instituciones como el FMI o el Banco

Mundial como respuesta a la necesidad de una mayor cooperación internacional tras la guerra. De esta manera fue desarrollándose un sistema multilateral que buscaba construir un orden internacional más colaborativo, equitativo y resiliente (Rojas Aravena, 2000).

En 1969, el Informe Pearson cuestionó el esquema seguido por la cooperación al desarrollo hasta entonces, señalando que gran parte de la ayuda bilateral se había utilizado para obtener favores políticos a corto plazo, ventajas estratégicas o promover las exportaciones del país donante. Este informe argumentó que el objetivo del esfuerzo internacional de desarrollo era poner a los países menos desarrollados en una posición donde pudieran realizar sus aspiraciones de progreso económico sin depender de la ayuda extranjera. Para lograr esto, se necesitaba un enfoque de cooperación y asociación entre donantes y receptores, alineando los intereses del receptor y no del donante. Además, el informe advirtió sobre la politización de la cooperación bilateral y recomendó una separación entre la cooperación al desarrollo y la ayuda política a corto plazo (Pérez, 2016). Por último, se señaló la necesidad de una nueva estrategia de desarrollo que integrara políticas de ayuda, comercio e inversión.

Como respuesta a las recomendaciones del Informe Pearson, se produjeron cambios significativos en la cooperación al desarrollo. Se promovió una mayor inversión en los países en desarrollo, se diversificaron los tipos de actividades y actores involucrados, y se profesionalizó la ayuda con la incorporación de "técnicos de cooperación". Surgió un nuevo paradigma centrado en reducir la pobreza y cubrir las necesidades básicas de los países y la población.

No obstante, la crisis actual que está viviendo el multilateralismo podría llevar a la reducción de la cooperación a nivel mundial y a un incremento de los riesgos relacionados con el uso de la fuerza.

### **3.2. El multilateralismo en el contexto internacional actual**

El multilateralismo es un enfoque de cooperación entre distintos países para lograr objetivos comunes. Como expresa Zambrano Jáuregui, "el propósito altruista del multilateralismo es establecer reglas de comportamiento internacional de mutua

satisfacción para los países, así como el desarrollo de instituciones que favorezcan la cooperación internacional” (2013, p.48). Además, como señalan varios investigadores, este sistema es particularmente favorable para aumentar los niveles de transparencia entre los diferentes estados, fomentando la confianza y la cooperación entre sí (Zambrano Jáuregui, 2013).

Aunque en un primer momento el sistema multilateral estaba coordinado por EEUU, dado su papel de superpotencia económica y militar, hoy en día el sistema internacional se enfrenta a una serie de cambios estructurales, como pueden ser la recomposición de la economía mundial, los cambios en la influencia y peso de los estados y la evidente pérdida de influencia de Naciones Unidas en los asuntos mundiales (Zambrano Jáuregui, 2013). Así, es destacable el impacto que tienen las potencias emergentes como China o India, pues sus intereses y preferencias en materia internacional han alterado las prioridades internacionales de Estados Unidos y la UE.

Algunos investigadores, como Zambrano Jáuregui y Rojas Aravena, discuten que el sistema multilateral tiene deficiencias que se han ido vislumbrando a lo largo de los años, como el rol secundario de Naciones Unidas en temas relacionados con la seguridad, las divisiones en los conflictos o las divisiones dentro de la UE. También destacan el creciente peso de actores no estatales, como las empresas multinacionales y las organizaciones no gubernamentales (ONG), cuya influencia en los medios de comunicación ha generado la aparición de una sociedad civil que no encuentra representación en los gobiernos y en las instituciones (Rojas Aravena, 2000; Zambrano Jáuregui, 2013).

Por ello, según estos analistas, el S.XXI está marcado por la tensión entre la fragmentación y la globalización, la divergencia de intereses y posiciones en el sistema internacional, así como la aparición de cada vez más extremismos y nacionalismos, donde “alcanzar un orden estable significará establecer un balance entre las percepciones de los distintos actores en torno de valores sustantivos como son seguridad y justicia” (Rojas Aravena, 2000, p.16).

A pesar de esto, principalmente los países del Sur Global reconocen la utilidad de la cooperación al desarrollo y del sistema multilateral, pues, sin ello, les sería más

complicado conseguir sus propias políticas domésticas en materia de seguridad, mitigación de conflictos, control de flujos y manejo de la economía (Zambrano Jáuregui, 2013).

En el caso de ALC, los principales países con los que cooperaba la región, EEUU y la UE, se han ido alejando progresivamente para centrarse en otras áreas de interés debido a las dinámicas de cambio de la geopolítica mundial, dejando espacio a que potencias emergentes como China ocupen su lugar. En el caso de EEUU, sus áreas relevantes en el momento actual son Asia y Oriente Medio, mientras que la UE se ha centrado en los países y regiones de su entorno. De esta forma, se ha abierto un espacio en ALC que ha sido aprovechado por China, aumentando sus relaciones con la región, explorando nuevos espacios de cooperación en materia de comercio, inversión, ciencia e infraestructura, y fomentando la cooperación con la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños).

### **3.3. Procesos de integración en América Latina y el Caribe**

El regionalismo es valioso para facilitar la cooperación entre la UE y ALC y maximizar su efectividad. Sin embargo, el enfoque bilateral de China en la región puede estar generando resultados más eficaces debido a una característica específica en ALC: la falta de un proceso de integración más sólido. Mientras China se centra en relaciones bilaterales, aumentando con ello las desigualdades dentro de ALC, la UE, pese a mantener relaciones bilaterales, también tiene iniciativas a nivel regional. De esta forma, las iniciativas regionales enfrentan dificultades para prosperar sin una integración efectiva en ALC. Esta ausencia de un proceso de integración robusto dificulta que las relaciones entre la UE y la región alcancen su máximo potencial, y podría ser una causa más del éxito del acercamiento bilateral de China frente al acercamiento multilateral de la UE.

La mayor parte de los autores ven los procesos de integración de América Latina como expresiones de la Teoría del Regionalismo y de las tendencias de integración regional, con unos resultados que difícilmente pueden considerarse como exitosos (Legler & Santa-Cruz, 2011). En este apartado, se analizarán estos procesos de integración.

Los procesos de integración regional en ALC fueron desarrollados principalmente para tener acceso a un mayor número de mercados y consolidar los procesos democráticos en los países. Sin embargo, tal como destaca Jiménez (2005), en el caso de los acuerdos regionales en América Latina, la carencia de un Estado más activo y dominante en el escenario internacional ha producido un desajuste con los procesos de integración económica y política.

En los años 90, tras el final de la Guerra Fría y el nuevo modelo multipolar nace el Nuevo Regionalismo en América Latina, cuyas principales características son la apertura de la economía al resto del mundo, la promoción del sector privado y la retirada del Estado de la actividad económica directa (Jiménez, 2005). El Nuevo Regionalismo incluye, además del aspecto político, aspectos económicos y culturales, diferenciándose del antiguo regionalismo, basado en lo político o lo económico. Algunos ejemplos de procesos de integración económica que explican este fenómeno pueden ser el Mercosur, el TLCAN o el proyecto transbolivariano, con la creación del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) (Jiménez, 2005).

No obstante, existe un movimiento desestabilizador en la región con respecto a los procesos de integración regional, ya que, aunque son conscientes de que a la hora de interactuar en el escenario internacional es mejor hacerlo en bloque que a nivel individual, algunos países ven desventajas comparativas para realizar acuerdos o pactos comerciales con otras potencias internacionales cuando lo hacen en bloque. Así, nos encontramos como ejemplo paradigmático el caso de Mercosur, creado con el Tratado de Asunción en 1991 por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, con el objetivo principal de la integración económica y política para fortalecer la posición internacional de los miembros, a la vez que se promovía el desarrollo económico y social en la región. En la actualidad, no obstante, surgen dudas con respecto a su futuro, pues hay un movimiento desintegracionista, el “mercoescepticismo”, liderado por el presidente de Uruguay, Luis Lacalle Pou, y el nuevo presidente argentino Javier Milei, debido a los objetivos de Uruguay de mantener relaciones bilaterales con China, entre otras cuestiones.

En segundo lugar, Legler y Santa-Cruz (2011) analizan los procesos de integración destacando tres características específicas: la existencia de un fuerte

presidencialismo; el énfasis en la elaboración de foros para el diálogo y la concertación política; y la continuidad de instituciones débiles.

En primer lugar, se habla de un marcado presidencialismo, centrado en la “diplomacia de las cumbres”, donde los gobiernos son el principal pilar de la actividad multilateral, más allá del papel de los Estados. La diplomacia de las cumbres adquiere especial relevancia en ALC al establecer espacios propicios para encuentros entre los líderes regionales, fomentando la familiaridad y la comunicación directa entre ellos, e impulsa y dirige los recursos a las regiones necesarias, contribuyendo a una mayor eficacia y eficiencia de estos (Feinberg, 2010). Este proceso se inició a finales de la década de 1980 con las cumbres de Río de Janeiro, y desde entonces ha proliferado como mecanismo multilateral para abordar cuestiones de carácter económico, social y político.

En segundo lugar, los procesos de integración regional se utilizan como foros de diálogo y la concertación política entre los líderes. De esta forma, tomando como ejemplo el caso de la CELAC, los investigadores no esperan que sean instituciones fuertes e independientes que protejan los intereses públicos regionales o que aborden los problemas de gobernanza (Legler & Santa-Cruz, 2011), sino que, al menos en la actualidad, sirvan como plataformas de diálogo para construir consenso y fortalecer los lazos diplomáticos.

En tercer lugar, el regionalismo adolece de una débil institucionalización debido al fuerte presidencialismo, que tiene como resultado que las instituciones no se construyan sobre unos cimientos sólidos e independientes. También influye la falta de autonomía operacional debido a la poca financiación. Muchos autores explican la reticencia de los gobiernos a invertir recursos suficientes en las burocracias internacionales, como es el caso de Brasil con Mercosur (Legler & Santa-Cruz, 2011). Algunos autores, sin embargo, explican que los países latinoamericanos son conscientes de la débil institucionalización y la promueven por causas estratégicas, como sería el caso de Brasil, para poder mantener un margen de autonomía (Daudelin & Burges, 2007, citado en Legler & Santa-Cruz, 2011).

De esta manera, el hecho de que los procesos de integración regional seguidos en ALC no se comporten de igual manera que el promovido por la UE, que es un proceso de integración fuerte, centralizado e independiente, se debe a una serie de deficiencias, tanto a nivel sistémico, estatal e individual. Legler y Santa-Cruz (2011) destacan los problemas ocasionados por “la fragmentación, las disputas bilaterales, las rivalidades y las tensiones ideológicas que dividen a los gobiernos latinoamericanos” (p.25), que hacen que haya una escasa acción colectiva. Autores como Rojas Aravena (2000) exponen que, si los estados no dejan a un lado sus diferencias, es difícil que el proceso de integración prospere. En este sentido, la colaboración ofrecida por la UE puede verse como una oportunidad para reforzar la integración regional en ALC, ayudando también a reforzar la posición de la región en sus relaciones con China.

#### **4. Metodología**

Se aplicará una metodología deductiva, principalmente a través de la revisión de bibliografía. Una parte importante de la bibliografía se refiere a estudios y trabajos centrados en la relación específica de América Latina y el Caribe con la Unión Europea y China. Otra parte se aproxima al tema a través del análisis de las estrategias concretas seguidas por las potencias en su aproximación a la región de ALC. Por último, se ha utilizado bibliografía referida a aspectos genéricos de la evolución del multilateralismo y la cooperación. Por otra parte, la documentación utilizada proviene de revistas científicas y documentos de análisis desarrollados tanto en inglés como en español.

Asimismo, dado el carácter reciente de la iniciativa europea, el presente trabajo se sirve de Comunicados Oficiales provenientes de la Comisión Europea, foros de discusión y declaraciones oficiales. De igual manera, se aprovechan las páginas oficiales del Gobierno de China y la Comisión Europea para recopilar información sobre las inversiones de las iniciativas Global Gateway y BRI en la región de América Latina y el Caribe.

## **5. Hipótesis inicial**

El presente trabajo se basará en la hipótesis inicial de que la iniciativa europea Global Gateway se encuentra en posición de minimizar la presencia de China como actor relevante e influyente en la región. La comparación de las estrategias de la Unión Europea y China permitirá validar o refutar la hipótesis planteada, proporcionando una visión más clara de la competencia y las dinámicas de influencia entre las potencias en esta región estratégica.

Detrás de nuestra hipótesis inicial, se encuentra la voluntad manifestada por la propia Unión Europea de que la Iniciativa asegure una estabilidad y cooperación internacional a través de los valores democráticos y de transparencia de la UE, respondiendo a la iniciativa china Belt and Road.

# **CAPÍTULO I: Perspectiva histórica de las relaciones europeas y chinas con América Latina y el Caribe**

Para poder comprender la naturaleza de las relaciones que mantiene ALC con la Unión Europea y con China, es fundamental entender cómo se han desarrollado estas relaciones a lo largo del tiempo. Es por ello que, en el presente capítulo, se detallarán las relaciones que han mantenido y mantienen las regiones entre sí, analizando los aspectos comerciales y, en el caso europeo, los mecanismos que han surgido a partir de 2021 para impulsar la relación birregional. Además, en el último apartado se determinará el punto de inflexión en el cual China superó a la Unión Europea en sus relaciones con ALC gracias al desarrollo de la Iniciativa de la Ruta y la Seda (Iniciativa BRI).

En 2023, el Real Instituto Elcano llevó a cabo un estudio sobre las razones de ALC para cooperar con otras regiones (Ruíz, 2023). Entre estas razones, las prioridades económicas, como el mayor acceso a mercados internacionales, mayores oportunidades de inversión y la transferencia de tecnología son primordiales a la hora de establecer relaciones. Esto se debe a que ALC busca fortalecer su posición en la economía global, aprovechar las oportunidades de crecimiento y desarrollo, y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Así, obtener un mayor acceso a los mercados internacionales implicaría la posibilidad de exportar los productos con menores restricciones y aranceles, aumentando las oportunidades comerciales. Además, la IED contribuiría al desarrollo de infraestructuras, industrias y sectores claves para la región, fomentando el crecimiento económico. La transferencia de tecnología mejoraría la eficiencia y competitividad de las industrias y los sectores productivos. Y, por último, la diversificación económica es crucial para diversificar las exportaciones y reducir la dependencia en algunos mercados.

# 1. Relaciones de la Unión Europea con América Latina y el Caribe

El presente apartado se va a estructurar en tres partes diferenciadas. En primer lugar, se describirá la evolución de las relaciones birregionales y los acuerdos que mantienen las regiones. En segundo lugar, se analizarán los datos económicos que reflejan las relaciones, como el comercio birregional y la inversión extranjera directa de la UE hacia ALC. Por último, se analizará el estado de las relaciones en la actualidad, así como las iniciativas surgidas desde la UE para mejorar la cooperación con ALC.

## 1.1. Acuerdos birregionales

Las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe se han cimentado en los lazos históricos, políticos y culturales mantenidos por algunos países europeos, como España, Portugal, Italia y Francia principalmente. Como destacó la Comisión Europea en 2008, la historia común los había convertido en “aliados naturales” por una convergencia de valores básicos y principios (van Klaveren, 2020).

En un principio, el impulso de las relaciones fue más político que económico, marcado por la solidaridad con la lucha contra las dictaduras a partir de la década de 1970, y la promoción de la integración regional en ALC por parte de Europa (rechazado por Estados Unidos). Así, Europa proyectó un *soft power* atrayente para la región frente al intervencionismo estadounidense (van Klaveren, 2020). Las relaciones, además, comenzaron a ser mutuamente beneficiosas, pues la UE ganaba relevancia y peso en los asuntos mundiales como actor global, y ALC se beneficiaba de los procesos de integración y democratización promovidos por ésta (Martin, 2002).

El ambiente favorable dio paso a la celebración de la primera Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno (Río de Janeiro – 1999) entre los países de la UE y ALC. Esta cumbre estableció una Asociación Estratégica Birregional, la cual, como explican Chantal Claudie y Kraft (2023), “fortalecen los vínculos entre las dos regiones al máximo nivel y abordan cuestiones de carácter birregional e internacional” (p.1). Estos debates, se centran en temas como la democracia, los derechos humanos, la lucha contra la pobreza, la cohesión social, y cuestiones ambientales, como el cambio climático.

Hasta la fecha, se han celebrado seis Cumbres de Jefes de Estado ALC-UE y dos Cumbres CELAC-UE<sup>1</sup>.

Durante la década de 1990, el interés académico y político de las relaciones también aumentó. Por un lado, se creó el Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas (IRELA), en 1984, que impulsó el diálogo económico y político entre ambas regiones, aunque cerró en el año 2000 (van Klaveren, 2011). Por otro lado, se creó el Centro Europeo-Latinoamericano para la Integración Regional (CEFIR) en 1999, con el objetivo de promover los procesos de integración en ALC. El CEFIR ha impulsado varios programas de capacitación, diálogo y plataformas como “Somos Mercosur” y “Cumbres Sociales” (Cefir, 2023; van Klaveren, 2011).

Asimismo, durante esta década, se dio impulso a las relaciones a nivel subregional y nacional. A nivel subregional, se han fomentado acuerdos entre la UE con América Central (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá), la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú), Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y recientemente Bolivia), y el Caribe. Por otro lado, la UE también ha fomentado diálogos y acuerdos bilaterales, especialmente con México y Cuba. De hecho, en 2018, el principal socio comercial de México era la Unión Europea, por encima de Estados Unidos y China (Grieger, 2019). No obstante, pese a que pudiese parecer que las relaciones entre ambas regiones se mantienen fuertes, dada la gran cantidad de acuerdos comerciales y de cooperación existentes, solo algunos se encuentran en pleno funcionamiento en la actualidad (anexo 1).

Por otro lado, en 2015, la UE desarrolló una nueva estrategia de comercio e inversión en ALC conocida como “Comercio para todos” mediante la reducción y supresión de aranceles. Esta estrategia pretendía modernizar los pilares comerciales de los acuerdos con Chile y México y concluir las negociaciones sobre el acuerdo de asociación con Mercosur, “con el fin de desbloquear el potencial comercial sin aprovechar de la región” (Grieger, 2019, p.12). Sin embargo, durante más de 20 años, las negociaciones se han visto obstaculizadas por preocupaciones políticas y

---

<sup>1</sup> A partir de 2011, se formó la CELAC y pasó a ser la entidad representante de América Latina y el Caribe en su interlocución con la Unión Europea en lo referido a las cumbres ALC-UE.

económicas, como la competencia para los agricultores europeos y la deforestación en la Amazonia, denunciada por la UE debido a las acciones de expresidente brasileño Jair Bolsonaro (Marques da Silva, 2023). Aunque se alcanzó un “principio de acuerdo” en 2019 y se avanzó en el diálogo político y la cooperación en 2020, las recientes protestas de los agricultores europeos han llevado a una pausa en las negociaciones por parte de la UE.

En consecuencia, el optimismo de las relaciones que marcó la década de 1990 se ha transformado en un clima de escepticismo por ambas partes en la actualidad. Por el lado europeo, las principales preocupaciones vienen por la evolución de la democracia, la debilidad del Estado de derecho y el empeoramiento de las libertades públicas en los países latinoamericanos. Por el lado latinoamericano, se ve a Europa cada vez más alejada, centrada en sus propios problemas y en las zonas más próximas a sus fronteras, como Oriente Próximo o África (van Klaveren, 2011). Parte de estos problemas vienen por la relación asimétrica entre la UE y América Latina. De esta manera, ni las reformas económicas ni el *boom* exportador de las materias primas han conseguido mejorar la calidad de vida ni la seguridad de los ciudadanos.

## **1.2. Relaciones comerciales**

La política de cooperación de la Unión cambió significativamente durante la década de los 2000, afectando directamente a ALC, con el desarrollo del proceso conocido como la “nueva arquitectura de la ayuda”, que supuso una reorganización de la política de cooperación, centrándose en los sectores y países más necesitados. Así, la ayuda se desplazó desde ALC, cuyos países fueron considerados como países de renta media, hacia África subsahariana y Asia oriental y meridional, países considerados de renta baja según el Banco Mundial y Naciones Unidas. De esta forma, como explica González Sarro (2020), en 2014 la cooperación bilateral se suspendió con ocho países de América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México, Panamá, Uruguay y Venezuela, considerados de renta media-alta.

No obstante, en 2007, la UE estableció un Instrumento de Financiación de la Cooperación al Desarrollo (ICD) para proporcionar ayuda financiera y técnica a países en vías de desarrollo de Asia y ALC. Para ALC, la cantidad total de fondos destinados

en el periodo de 2007-2013, fue de 2.622 millones de euros, beneficiando a 18 países latinoamericanos; mientras que, en el periodo de 2014-2020, a pesar de que la ayuda fue de 3.600 millones de euros, solo 10 países se pudieron acoger a la ayuda (González Sarro, 2020).

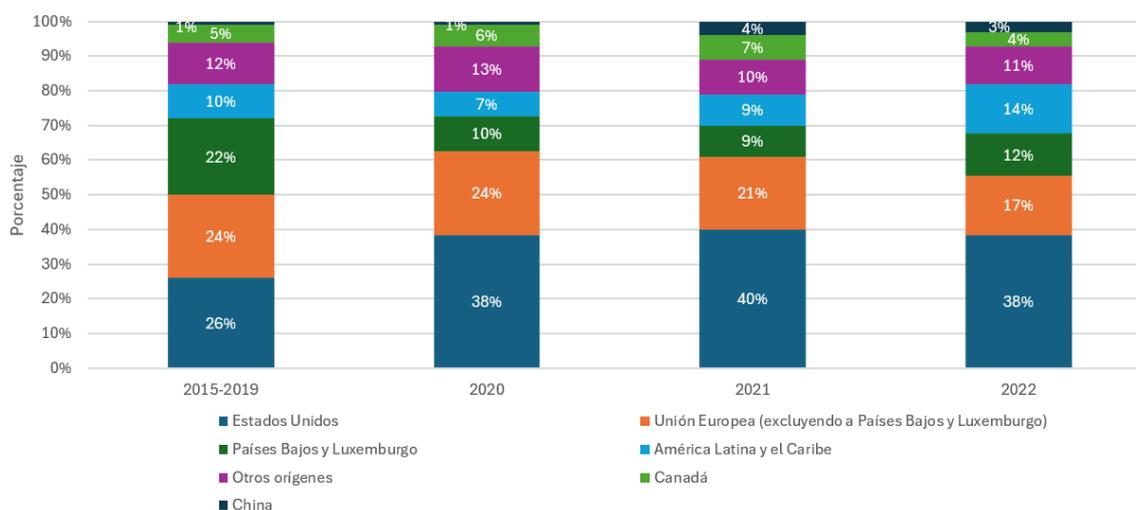
Centrando la atención en el comercio, entre 2001 y 2019, el intercambio birregional aumentó un 2%, pasando de 118 mil millones de euros a 228 mil millones. En 2020, debido a la pandemia, el comercio disminuyó un 20% hasta los 182 mil millones (Tayar, 2022); volviendo a repuntar un 20% en 2022 respecto al año anterior (CEPAL, 2023a). Pese a las fluctuaciones, el comercio interregional es de gran relevancia para ambas regiones, y los 33 países que conforman la CELAC continúan siendo el quinto mayor socio comercial de la UE. Tomando como ejemplo el comercio total de mercancías, éste ha aumentado un 22% entre 2008 y 2019, pasando de un valor de 185 mil millones de euros (2008) a 208 mil millones de euros (2019) (Grieger, 2019). No obstante, en las últimas dos décadas, la UE ha perdido una importante cuota de mercado en ALC, fundamentalmente a favor de China.

La inversión extranjera directa (IED), por otra parte, ha desempeñado un papel destacado en las relaciones entre la UE y ALC. La UE, junto con Estados Unidos, figura como uno de los principales inversores de la región, contribuyendo significativamente al panorama de inversiones en América Latina en 2022, con un 29% de las inversiones (figura 1)<sup>2</sup>. Esta situación se explica por el marcado interés en inversiones relacionadas con servicios, un renovado interés en sectores como los hidrocarburos, y la continua participación en inversiones manufactureras en aquellos países donde se han acumulado capacidades significativas (CEPAL, 2023a).

---

<sup>2</sup> Países Bajos y Luxemburgo no están incluidos en la IED que proporciona la Unión Europea a otros países debido a razones históricas y a su participación en el Acuerdo Schengen.

**Figura 1:** América Latina y el Caribe: distribución de las entradas de inversión extranjera directa por origen, 2015-2022. (*Porcentajes*).



Fuente: Adaptado de *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2023* [gráfico], por CEPAL, 2023a.

Como se puede observar en la figura anterior (figura 1), la Unión Europea siempre ha sido un gran emisor de IED hacia la región de ALC, y los porcentajes de IED de la UE se han mantenido estables en los últimos años. En conjunto, la participación de Estados Unidos y la UE se ha mantenido estable en torno al 70%, con una caída significativa en 2022. Una hipótesis posible de esto es la crisis energética global, que ha provocado una disminución de la IED de EEUU y la UE.

En cuanto al nivel de inversiones distintas de la IED de la UE en la región, éstas han ido disminuyendo con el tiempo. En este sentido, la adquisición de empresas por parte de la UE ha descendido del 21% en media del periodo de 2011-2020 al 9% en 2022. El *ránking* de las inversiones en empresas latinoamericanas está liderado por Estados Unidos, que en 2022 representó el 43% de las inversiones, seguido por Australia con un 16% del total. (CEPAL, 2023a).

### 1.3. Relaciones actuales

Como se ha anticipado, a partir de 2015, las relaciones entre la UE y ALC empezaron a disminuir, influidas por factores y cambios institucionales en ambas regiones. Esto resultó en un retroceso en la asociación económica interregional entre 2016 y 2020 “por la caída del multilateralismo, el regionalismo y el interregionalismo” (Tayar, 2022, p.51). De esta forma, se limitó el diálogo interregional y quedó sujeto a las reuniones de los cancilleres.

No obstante, en 2019, se abrió una nueva etapa en las relaciones birregionales, con la presentación del informe “La Unión Europea, América Latina y el Caribe: aunar fuerzas para un futuro común”, con el que la Unión buscó ampliar la cooperación y establecer mayores y mejores asociaciones con la región (Comunicación Conjunta al Parlamento Europeo y al Consejo, 2019).

De esta manera, durante los años 2020 y 2021 se reactivó el diálogo político y la ayuda mutua para abordar los problemas económicos y sociales tras la pandemia de COVID-19. Así, hubo acercamientos en áreas relacionadas con la salud pública, la protección del comercio multilateral e inversiones en materia de sostenibilidad y energía renovable (Tayar, 2022). En los últimos años, también se han desarrollado distintos instrumentos para mejorar la cooperación y la ayuda de la UE con ALC y el resto del mundo, entre los que destacan: NDICI-Europa Global, Iniciativas Equipo Europa, FEDS+, y la Iniciativa Global Gateway.

Por un lado, para poder ejecutar la política de desarrollo de la Unión, en 2021 se creó un único mecanismo financiero, conocido como el NDICI-Europa Global (Instrumento de Vecindad, Cooperación al Desarrollo y Cooperación Internacional), con el cual se podrán repartir hasta 79.500 millones de euros en el periodo 2021-2027. Esta suma de dinero se repartirá en diferentes pilares (Secretaría de Estado para la Unión Europea, s.f.):

- 60.000 millones de euros se destinarán a programas regionales en África Subsahariana, Asia Pacífico y América Latina y el Caribe.

- 6.000 millones de euros se destinarán a programas temáticos como los derechos humanos y la democracia, los organismos de la sociedad civil, la paz, estabilidad y prevención de conflictos, y los desafíos globales como el cambio climático.
- 3.100 millones de euros se destinarán para acciones de respuesta rápida.
- 9.500 millones de euros serán para poder contribuir a cualquiera de los anteriores pilares, para tener una mayor flexibilidad a la hora de actuar.

Por otro lado, el esfuerzo por simplificar la política de cooperación de la Unión ha sido acompañado por un esfuerzo por parte de los Estados miembros de coordinar sus políticas de acción. En 2020, durante la pandemia, se lanzaron las Iniciativas Equipo Europa, con las cuales se estableció un marco práctico para diseñar una nueva estrategia para impulsar vínculos en distintos sectores y ámbitos con el fin de mejorar la cooperación y la ayuda, no solo con la región de ALC sino también con el resto del mundo (Secretaría de Estado para la Unión Europea, s.f.).

Asimismo, en 2021, se estableció el marco para la ayuda y la recuperación sostenible tras la pandemia, enmarcado dentro del NDICI-Europa Global, y con el que se anunció que se pondría a disposición 3.400 millones de euros para ALC (Secretaría de Estado para la Unión Europea, s.f.). También, desde ese año, la región de ALC puede acceder al Fondo Europeo de Desarrollo Sostenible Plus (FEDS+), que puede movilizar hasta 12 mil millones de euros adicionales en inversiones. Esto supone una ayuda adicional para la reconstrucción de las economías latinoamericanas tras la pandemia, al estar enfocada en ámbitos críticos como la transición ecológica, la transformación digital, una economía sostenible e integradora y en temas de gobernanza democrática, seguridad y migración.

Por último, se ha desarrollado la Iniciativa Global Gateway (Estrategia Puerta al Mundo), que busca impulsar la conectividad global a partir de los principios y valores de la Unión. Esta iniciativa se enmarca dentro de las Iniciativas Equipo Europa, y dará visibilidad a la acción europea exterior en el ámbito de las infraestructuras (Secretaría de Estado para la Unión Europea, s.f.). La Iniciativa Global Gateway se enmarca dentro de la Agenda 2030 de Naciones Unidas y del Acuerdo de París, respetando así los valores e intereses de la UE. Como parte fundamental del futuro de las relaciones entre ambas regiones, en el capítulo seis se profundizará en el estudio de esta estrategia,

dado que supone un nuevo enfoque, tanto cualitativo como cuantitativo en las relaciones con ALC, en respuesta a la creciente presencia china en la región.

Este nuevo enfoque de cooperación ha culminado en 2023 en una Comunicación conjunta por parte de la Comisión y el alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad para reforzar las relaciones UE-ALC, centrado principalmente en la transición ecológica y digital, la promoción de la paz, la seguridad y el Estado de derecho, y el refuerzo de la agenda comercial (Chantal Claudie & Kraft, 2023).

## **2. Relaciones de China con América Latina y el Caribe**

La relación entre China y ALC se remonta al siglo XIX, coincidiendo con la Revolución Industrial en Europa y el auge de la demanda de materias primas. Esta situación favoreció un *boom* exportador latinoamericano y generó un crecimiento económico en la región, mientras que, en China, el rápido crecimiento demográfico que caracterizó a este periodo llevó a la migración de millones de personas a ALC en busca de trabajo (Terán Samanamud, 2014).

Durante la década de 1980, bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, China priorizó las relaciones comerciales con ALC, fomentando la industrialización y aumentando significativamente el comercio y la inversión. Para finales del siglo XX, las exportaciones a ALC aumentaron hasta los 4.600 millones de dólares gracias al comercio de maquinaria y productos electrónicos, y la inversión aumentó gracias a acuerdos de protección de inversiones (Terán Samanamud, 2014).

Con su ingreso en la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, las relaciones se intensificaron aún más, culminando en la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) con varias regiones de ALC. En la siguiente figura (figura 2), se pueden observar los distintos tratados que se han establecido entre China y países concretos de ALC.

**Figura 2:** Tratados de Libre Comercio entre China y América Latina y el Caribe.

Región/ País	Año
ASEAN	2005
Chile	2006
Perú	2010
Costa Rica	2011
Uruguay	2022 estudio de factibilidad de un TLC
Ecuador	2023
Nicaragua	2023
Honduras	2023 inicio de negociaciones

Fuente: elaboración propia a partir de CEPAL, 2023b.

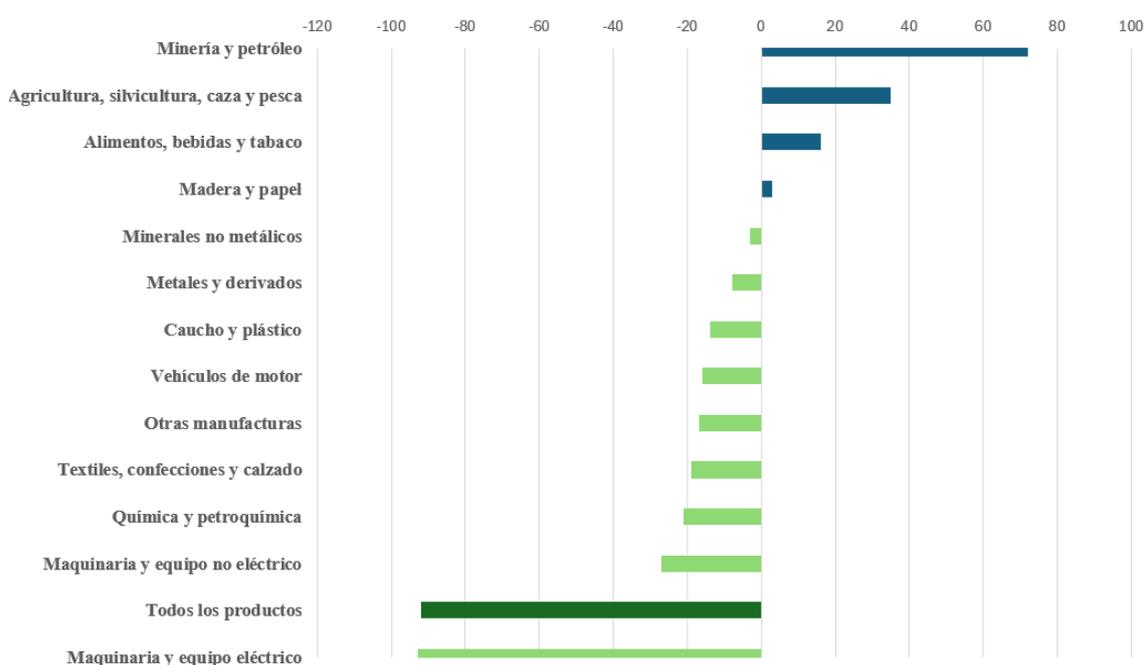
Como se puede observar, por tanto, desde su entrada en la OMC, China ha querido impulsar las relaciones económicas entre ambas regiones, propiciadas por la relación Sur-Sur, que han permitido un crecimiento importante en la interdependencia de las regiones.

Respecto a las relaciones comerciales entre China y ALC, se observa un crecimiento exponencial del comercio de bienes. Entre los años 2000 y 2022, este comercio se ha multiplicado por 35, alcanzando la cifra de 500 mil millones de dólares. Este crecimiento ha sido especialmente notable en países como Brasil, Chile y Perú, donde las relaciones comerciales con China superan desde 2013 a las mantenidas con Estados Unidos, contribuyendo con el 82% de las exportaciones totales de la región hacia China (Ghotme-Ghotme & Ripoll De Castro, 2016; CEPAL, 2023b).

De esta forma, la presencia de China en ALC ha supuesto un cambio en el equilibrio de poder en la región. Estas relaciones no solo están destinadas a fomentar el diálogo y estrechar lazos comerciales, sino que también hay cierta influencia política para proteger los intereses chinos en su propio territorio. Además, las relaciones bilaterales le permiten a China posicionarse estratégicamente en la escena global, extendiendo su influencia y evitando “una coalición internacional que se oponga a su ascenso mundial” (Ghotme-Ghotme & Ripoll De Castro, 2016, p.51).

La dinámica comercial entre China y ALC se caracteriza por un intercambio de materias primas por productos industriales. En 2022, el 95% de las exportaciones de ALC hacia China correspondieron a materias primas y manufacturas basadas en recursos naturales, mientras que el 88% de las exportaciones chinas hacia ALC se basaron en manufacturas tecnológicas (CEPAL, 2023b). Este intercambio refleja las complementariedades económicas entre ambas regiones, ya que ALC posee importantes recursos naturales demandados por China, como el litio y el cobre, y China provee productos tecnológicos necesarios para el desarrollo industrial de la región. En total, el saldo comercial de ALC con China es negativo, alcanzando, en 2022, la cifra de -22 mil millones de dólares. En la siguiente figura (figura 3), se puede observar el intercambio comercial producido por ALC con China en promedio de 2020-2022, medido por los sectores económicos relevantes.

**Figura 3:** América Latina y el Caribe: saldos comerciales con China por grandes sectores económicos, promedio 2020-2022. (En mil millones de dólares).



Fuente: adaptado de *Perspectiva del comercio internacional de América Latina y el Caribe, 2023* [gráfico], por CEPAL, 2023b.

Como puede observarse en la figura anterior, ALC tiene un saldo comercial positivo en los recursos primarios, como la minería y el petróleo, la agricultura y la pesca, los alimentos y la madera. De esta manera, el principal sector comercial de exportación es la minería y el petróleo, recursos naturales abundantes en la región latinoamericana, con un saldo positivo de 72 mil millones de dólares entre 2020 y 2022. Por otro lado, ALC tiene saldos comerciales negativos en los productos manufacturados, industrias intensivas en tecnología y maquinaria. El principal sector económico de importación es la maquinaria y el equipo eléctrico, con un saldo comercial negativo de -93 mil millones de dólares entre 2020 y 2022.

Por último, en términos de IED, ALC no ha sido el foco de la inversión china, pues ésta solo representó el 3% del total de IED recibida por ALC en 2022. En contraposición, la IED de la UE y EEUU sigue representando la inversión mayoritaria para la región, con un 29% y 38% respectivamente durante el mismo periodo (véase figura 1).

### **3. Punto de inflexión donde las relaciones entre China y América Latina y el Caribe superan a aquellas de la UE**

En 2008, China presentó el primer documento estratégico para ALC, y, con la llegada de Xi Jinping al poder en 2012, el país ha avanzado hacia la consolidación de su estatus como potencia mundial, con el objetivo de alcanzar el “sueño chino” (Prieto, 2020). Este momento supuso un punto de inflexión en las relaciones entre China y ALC.

Xi Jinping lanzó en 2013 la iniciativa de la Franja y la Ruta, inicialmente conocida como *One Belt, One Road* (OBOR), que ha evolucionado hasta convertirse en la *Belt and Road Initiative* (BRI). Esta iniciativa representa una de las estrategias comerciales y de infraestructuras más ambiciosas a nivel mundial, con el objetivo de fomentar la colaboración internacional para mejorar el desarrollo socioeconómico en diversas regiones. Además, la BRI refleja los intereses nacionales y geoestratégicos de China, buscando consolidar su influencia global, y se enmarca en la estrategia del “sueño chino”, que busca el desarrollo integral de China en las próximas décadas como

parte del XIII Plan Quinquenal. Aunque inicialmente estaba centrada en el continente euroasiático, África se ha convertido en un socio estratégico, y recientemente ALC ha sido considerada una extensión natural de la BRI, como se evidenció en la Declaración Especial de Santiago de la II Reunión Ministerial del foro CELAC-China sobre la BRI en 2018 (Busilli, 2020). Por ello, la BRI puede entenderse como un enfoque integral que busca fusionar objetivos de desarrollo junto con la promoción de los intereses chinos en el escenario mundial.

El impacto económico de la BRI a nivel mundial ha sido significativo, con importaciones y exportaciones totales entre China y los países asociados superando los 21 billones de dólares entre 2013 y 2023, y la inversión directa de China en las economías asociadas alcanzando los 270 mil millones de dólares. Esta cooperación ha contribuido al desarrollo sostenible y generado beneficios socioeconómicos para las economías regionales (Xinhua, 2024).

Asimismo, la BRI representa un hito significativo en las relaciones entre China y ALC, ya que ha impulsado un cambio fundamental en el panorama económico y geopolítico de la región. Esta iniciativa ha permitido a China superar gradualmente la presencia tradicional de la UE en ALC al ofrecer una plataforma para una cooperación económica y comercial más estrecha. A través de la BRI, China ha facilitado la construcción de infraestructura clave, la expansión del comercio bilateral y la inversión en sectores estratégicos. Esta colaboración ha generado oportunidades económicas y ha contribuido al crecimiento y la diversificación de las economías de la región.

Por otro lado, la iniciativa ha fortalecido los lazos políticos y diplomáticos entre China y los países de ALC, proporcionando un marco para el diálogo y la cooperación en un amplio abanico de temas, desde el comercio y la inversión hasta el desarrollo sostenible y la lucha contra el cambio climático.

Es importante destacar cómo este desarrollo coincide en el tiempo con un periodo de retroceso en la asociación económica interregional entre la UE y ALC. Por un lado, se produce un freno en el desarrollo del regionalismo en ALC, que influyó en la evolución de los procesos de integración en la región y en sus relaciones con la UE. Por otro lado, en 2017 se suspendió la cumbre UE-CELAC por la crisis en Venezuela y la

suspensión de Brasil de la CELAC (al ser Brasil un socio significativo de la Unión para los procesos de integración). A esta situación, se le suma la política proteccionista de Estados Unidos y la salida del Reino Unido de la UE (Tayar, 2022). De esta forma, se facilitó la consolidación de China en la región.

## **CAPÍTULO II: Iniciativa Global Gateway**

Este último capítulo de análisis se centrará en la Iniciativa Global Gateway para determinar si puede ser un instrumento adecuado para mitigar la presencia de China en la región de América Latina y el Caribe en favor de la Unión Europea. Contará con tres apartados, uno describiendo la iniciativa a nivel global, otro centrado en la iniciativa orientada específicamente hacia ALC, y el último realizando un análisis comparativo entre las inversiones contempladas en la Iniciativa Global Gateway frente a aquellas realizadas por la Iniciativa BRI china.

### **1. Descripción de la Iniciativa Global Gateway a nivel global**

La Unión Europea es el primer donante de ayuda oficial al desarrollo del mundo, con más de 66 mil millones de euros anuales destinados a impulsar el desarrollo sostenible en África, Asia y el Pacífico y ALC. Con esta iniciativa, se confirma como un actor importante y comprometido con los objetivos de desarrollo a nivel mundial, liderando en áreas clave como la coherencia y eficacia de la ayuda, así como en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas (ODS) (Secretaría de Estado para la Unión Europea, s.f.).

La Iniciativa Global Gateway fue creada por la Comisión Europea y el alto representante de la UE en 2021 dentro del nuevo marco conceptual denominado Iniciativa Equipo Europa, como una nueva estrategia para impulsar y promover conexiones sostenibles y útiles para las personas y el planeta. Se trata de una iniciativa que ayuda a hacer frente a retos mundiales como la lucha contra el cambio climático y el impulso de la competitividad y la seguridad de las cadenas de suministro mundiales. Se persigue que los socios de la UE desarrollen sus economías, y se creen oportunidades para que el sector privado invierta fuera de sus fronteras y aumente su competitividad en las regiones donde se enfoque la iniciativa. La estrategia se enmarca en una serie de ámbitos clave: el sector digital, energético, transporte, salud y educación e investigación.

Para ello, entre 2021 y 2027, la Iniciativa Equipo Europa movilizará hasta 300.000 millones de euros en inversiones para proyectos sostenibles y de alta calidad, teniendo en cuenta las necesidades de los países socios y garantizando beneficios duraderos para las comunidades locales donde se produzca la inversión. Así, con esta iniciativa, la UE contribuirá a reducir el déficit de inversiones a nivel mundial mientras satisface las necesidades mundiales de desarrollo de infraestructuras (Comisión Europea, 2024). En el marco de la Iniciativa Equipo Europa, el Global Gateway se distribuirá en tres zonas diferenciadas: África, Asia y el Pacífico y América Latina y el Caribe. El paquete de inversión inicial en África contará con una inversión aproximada de 150.000 millones de euros, mientras que los de Asia y América Latina contarán con una inversión inicial conjunta de 45.000 millones de euros.

Con respecto a la financiación del Global Gateway, los 300.000 millones de euros movilizados se reparten en hasta 135.000 millones de euros en inversiones realizadas por la UE y 145.000 millones de euros de inversión prevista por las instituciones financieras y de desarrollo de la UE, completándose con financiación adicional a través de subvenciones o préstamos. Destaca la utilización del nuevo Fondo Europeo de Desarrollo Sostenible Plus (FEDES+), como instrumento principal de financiación para el periodo 2021-2027. Cubrirá 53.000 millones de euros de garantías y se espera que movilice hasta 232.000 millones de euros de inversiones sostenibles.

Esta iniciativa se basa en seis principios fundamentalmente (Comisión Europea, 2024):

1. Valores democráticos y normas rigurosas
2. Buena gobernanza y transparencia
3. Asociaciones igualitarias
4. Ecológica y limpia
5. Centrada en la seguridad
6. Capaz de catalizar la inversión del sector privado

De esta forma, la iniciativa tiene una perspectiva a largo plazo y respeta los intereses y valores de la Unión Europea: el estado de derecho, los derechos humanos y las normas y estándares internacionales. Además, conforme a los objetivos

medioambientales, la iniciativa se enmarca en la Agenda 2030, el Acuerdo de París y los ODS.

Pese a que los pilares sobre los que se sustenta la Iniciativa están en consonancia con los valores y los intereses que la UE quiere transmitir al exterior, el Grupo Renew y otros dentro del Parlamento Europeo, han solicitado un debate sobre la Iniciativa a la Comisión Europea para esclarecer algunas dudas. Por un lado, se argumenta una falta de transparencia y claridad con respecto a los objetivos, procesos de toma de decisiones y asignación de fondos, generando desconfianza y pérdida de credibilidad en los proyectos. Por otro lado, existen desafíos de gobernanza dada la naturaleza global de la iniciativa, puesto que coordinar las acciones en distintos países y con distintas organizaciones puede resultar complejo. En tercer lugar, existen dudas sobre el impacto socioambiental de la Iniciativa, y se expresan dudas sobre cómo se evalúan los proyectos y los impactos que pueden tener tanto para la biodiversidad como para los derechos humanos. En último lugar, también se plantean cuestiones entorno a la equidad, ya que los críticos argumentan que los proyectos podrían beneficiar a las grandes empresas en vez de a las comunidades locales (Parlamento Europeo, 2022). Se trata, por tanto, de cuestiones que la Comisión Europea tiene que resolver para hacer el proyecto más atractivo y realmente beneficioso para los países donantes y aquellos a los que va dirigido.

## **2. El Global Gateway en América Latina y el Caribe**

En el marco de las relaciones con América Latina y el Caribe, la Iniciativa Global Gateway se presenta como una estrategia clave con el potencial de influir en la configuración socioeconómica de la región. El objetivo de la Iniciativa es establecer una colaboración con el fin de fomentar inversiones empresariales que impulsen el desarrollo sostenible y la competitividad regional, promoviendo sociedades más prósperas con el propósito de mejorar la calidad de vida de las personas. Así, para fomentar asociaciones efectivas, se están estableciendo alianzas multilaterales entre gobiernos, organizaciones internacionales y ONGs, la participación activa de la sociedad civil y la colaboración con el sector privado.

La Iniciativa Global Gateway tiene una agenda ambiciosa en ALC, incluyendo inversiones para la expansión de la tecnología 5G en áreas remotas y mal comunicadas, el desarrollo del mercado de los bonos verdes, el avance de sistemas de transporte más sostenibles y mejores infraestructuras de salud para el crecimiento de la investigación.

Para conseguir estos objetivos y analizar las prioridades estratégicas, se ha diseñado una hoja de ruta desarrollada en la Agenda de Inversiones Global Gateway EU-ALC (GGIA). La GGIA representa un compromiso político de trabajar conjuntamente para identificar oportunidades de inversión verde y digital equitativas en ALC. Estas oportunidades aprovecharán el entorno abierto generado por los acuerdos comerciales y de inversión, y contribuirán al logro de los ODS (Comisión Europea, 2024). Además, la GGIA se implementará tanto a través de la Iniciativa Equipo Europa, como de la Unión Europea en su conjunto, los Estados miembros y las instituciones de financiación para el desarrollo. Dentro de estas últimas se encuentran el Banco Europeo de Inversiones (BEI), agencias de crédito a la exportación, y distintas fuentes públicas de financiación que trabajan conjuntamente en asociación con el sector privado.

## **2.1. Agenda de inversiones del Global Gateway**

La agenda de inversiones se desarrolla en torno a cuatro pilares distintos: transición sostenible, transformación digital, desarrollo humano, y resiliencia en salud (Comisión Europea, 2024).

### **i. Una transición justa hacia lo verde**

La región de ALC destaca por su diversidad ambiental y geográfica, con un gran potencial en el uso de energías renovables. En consonancia con esta ventaja, la GGIA tiene como objetivo principal agilizar una transición justa hacia prácticas sostenibles en la región, centrándose en la transición energética y la independencia estratégica. Para lograrlo, la GGIA se enfoca en el desarrollo y la implementación de energías renovables, la mejora en la eficiencia energética y la promoción del ahorro. Además, busca garantizar la accesibilidad y la calidad en la provisión de energía, incluyendo la ampliación de la infraestructura para asegurar un suministro confiable.

## **ii. Una transformación digital inclusiva**

Se enfoca en abordar la brecha digital en ALC mediante la propuesta de medidas para alcanzar la transformación digital y la innovación, con un enfoque en las necesidades humanas.

## **iii. El desarrollo humano**

Se busca alcanzar la transición justa hacia lo verde y lo digital mediante inversiones destinadas a la educación, formación profesional y desarrollo de habilidades. Esto fortalecerá la buena gobernanza, el diálogo social y la responsabilidad social corporativa.

## **iv. Resiliencia en salud y desarrollo de vacunas**

Por último, las inversiones en ALC respaldan la colaboración birregional para fortalecer la producción local de vacunas, medicamentos y otras tecnologías sanitarias. Esta iniciativa busca mejorar la capacidad de fabricación en la región, garantizar un acceso equitativo a productos sanitarios seguros y asequibles, y fortalecer la resiliencia sanitaria para abordar enfermedades endémicas y emergentes. Se enfoca en inversiones en salud digital y el fortalecimiento de los sistemas regulatorios de medicamentos, contribuyendo al Plan de la CEPAL para la autosuficiencia en salud en ALC, respaldado durante la Cumbre de la CELAC en Buenos Aires en enero de 2023.

## **3. Comparativa entre las inversiones de China y la Unión Europea en América Latina y el Caribe**

Con el fin de establecer una comparación con las iniciativas chinas en la región, este análisis se enfocará en evaluar algunas de las inversiones previstas en la Iniciativa Global Gateway, entre las que se incluyen áreas críticas como la digitalización, el clima y la energía, el transporte, la salud y la educación e investigación.

En este apartado pretende, por tanto, entender el panorama actual de la competencia entre las dos potencias a partir de las inversiones contempladas en el marco de la Iniciativa Global Gateway, europea, y de la Iniciativa BRI, china.

### **3.1. Inversiones en infraestructura**

Las inversiones en infraestructura por parte de la UE tienen como objetivo principal mejorar la conectividad marítima en el Caribe para impulsar la integración regional, el crecimiento económico y la seguridad del suministro de alimentos. Aquí se enmarcan iniciativas para construir puentes, inversiones portuarias (entre las que podemos destacar aquella para convertir a Jamaica en un hub logístico global), o infraestructuras de transporte urbano sostenible (Comisión Europea, 2024).

Las inversiones chinas en infraestructuras se refieren sobre todo a la construcción de puertos estratégicos en Argentina o Perú (Puerto de Chancay). Estas inversiones forman parte del plan de ampliar la BRI sin pasar por el Canal de Panamá, controlado por Estados Unidos, constituyéndose el Puerto de Chancay como un hub regional de comercio y nodo entre los países de ALC y Asia, descongestionando así otras zonas portuarias (Rafael, 2023).

### **3.2. Inversiones en tecnología**

En cuanto a las inversiones dedicadas al área digital por parte de la UE, destaca la Alianza Digital como uno de los proyectos insignias del Global Gateway. Dentro de este proyecto se incluye el programa BELLA (*Building the Europe Link to Latin America*, por sus siglas en inglés), y el Acelerador Digital EU-ALC. El programa BELLA brinda apoyo para la interconectividad a largo plazo a través del “EllaLink”, un cable submarino de 6.000 km de largo entre Europa y ALC (Comisión Europea, 2024). Por su parte, el Acelerador Digital tiene como objetivo facilitar las inversiones y asociaciones para más de 100 empresas conjuntas entre ambas regiones, centrándose en la transformación digital con una perspectiva de derechos humanos y género.

Por su parte, las inversiones en tecnología de China representan, junto con las inversiones energéticas, el sector más importante en la actualidad. Estas inversiones

buscan desarrollar fundamentalmente la tecnología 5G, y lo conocido como las "nuevas infraestructuras"<sup>3</sup>, lideradas por empresas tecnológicas chinas como Huawei. Además, China está apostando por las inversiones en las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC). En 2022, la inversión china en las TIC y las nuevas infraestructuras representó el 58% de la IED china en ALC; aproximadamente 3.700 millones de dólares (Myers, Melguizo & Wang, 2024). De esta forma, Huawei busca convertirse en el principal proveedor de internet de regiones como Brasil, llevando la conectividad a los lugares más remotos y aislados del país (Rafael, 2023).

### **3.3. Inversiones en energía**

Las iniciativas dedicadas al clima y la energía representan uno de los focos de inversión del Global Gateway. Encontramos dos proyectos insignia: el primero, el desarrollo del mercado de bonos verdes tanto a nivel regional como local (en Jamaica y República Dominicana); el segundo, la implementación del Partenariado de Bosques en Guyana, para fomentar su sostenibilidad. Además, a nivel regional se busca transformar la amenaza de las algas sargazo en el Caribe en una oportunidad económica, para la creación de biocombustibles, la depuración de algas y la agricultura. Asimismo, hay proyectos para reducir la deforestación, como el Amazonia+ y el Amazon Basin (Comisión Europea, 2024).

Con respecto a las inversiones chinas en energía, han supuesto el 45% del total de inversiones en ALC en 2022, alcanzando el valor de 1.300 millones de dólares y convirtiéndose en el sector más importante para China en la actualidad. A modo de ejemplo, destaca cómo Ecuador, debido a los grandes proyectos en infraestructura y energía acogidos en el país, se posicionó en 2022 como el tercer mayor deudor con China del mundo, con una deuda de 182 mil millones de dólares (Rafael, 2023).

### **3.4. Inversiones en sanidad**

Tras la pandemia de COVID-19, muchos de los sistemas de salud de los países de ALC se vieron desbordados, por lo que, desde el Global Gateway se han planteado

---

<sup>3</sup> Las nuevas infraestructuras se refieren a las industrias de telecomunicaciones, tecnología financiera y transición energética.

distintos proyectos enfocados en la modernización del sector público en materia de tecnología o de mejoras en la oferta de centros de salud. En cuanto a las inversiones en salud, la iniciativa cuenta con un proyecto insignia en Barbados sobre la resiliencia de su sistema de salud y la digitalización de las instalaciones sanitarias (Comisión Europea, 2024).

En cuanto a las inversiones chinas, en materia de salud no ha habido inversiones importantes, centrándose éstas en acuerdos de cooperación y asistencia con algunos países.

### **3.5. Inversiones en educación**

Por último, las inversiones del Global Gateway en educación e investigación ayudarán a dar una respuesta mejor y más eficaz a las necesidades de la educación, la innovación y el mercado laboral. Para ello, se crearán instituciones públicas responsables y se harán inversiones inclusivas para una transición justa que incluya a toda la sociedad y reduzca las desigualdades. Aquí, destaca un proyecto a nivel regional sobre la cohesión social, para generar vínculos más fuertes entre el mundo académico, la investigación y la empresa.

Las inversiones en educación no forman parte de la Iniciativa BRI.

No obstante, en este campo ambas potencias destacan por sus programas de becas para la capacitación de los estudiantes latinoamericanos. Así, la inversión en educación se convierte en una estrategia de *soft power* a largo plazo, mediante la cual van penetrando en la sociedad latinoamericana, pudiendo promover sus intereses estratégicos.

### **3.6. Inversiones en extracción del litio**

Este apartado resulta revelador, por cuanto no figura en las áreas objetivo de la iniciativa europea, mientras que China sí está centrando sus capacidades en la extracción del litio, conocido como el “nuevo oro blanco”, dado su valor estratégico en la producción de baterías.

En este sentido, Argentina, con una de las mayores reservas naturales de litio en el mundo, se ha convertido en un punto focal para estas inversiones. En el caso de Chile, el comercio de litio ha alcanzado niveles notables, con el 94% de las importaciones totales de litio de China en 2022 provenientes de Chile. De manera similar, aproximadamente el 74% de las exportaciones totales de litio de Chile fueron destinadas a China, con un valor aproximado de 5.800 millones de dólares. Por último, Bolivia también está atrayendo la atención de inversores chinos en el sector del litio, con la firma en junio de 2023 de dos acuerdos, uno con Rusia y otro con China, para la construcción de dos complejos industriales de extracción (CEPAL, 2023b).

### **3.7. Conclusiones de la comparativa**

Tras analizar las distintas áreas donde se enfocan ambas iniciativas en la región latinoamericana, podemos constatar que el planteamiento europeo se enfoca más a nivel regional, en la búsqueda del desarrollo sostenible de la región y la cooperación frente al cambio climático. Esto se debe al compromiso europeo de desarrollo sostenible y a la importancia dada por la UE en los ODS. Por su parte, China se está centrando en las economías más grandes de la región para sus inversiones, moviéndose en función de cambios en las condiciones de inversión o en la apertura hacia industrias de interés en otras partes de la región. También resalta la importancia estratégica de la presencia china en ALC vinculada con la búsqueda de recursos y el posicionamiento geopolítico global.

En este sentido, se observa que las inversiones europeas en ALC tienen su origen en razones de distinta índole, con las que se busca el desarrollo de la región:

- Razones humanitarias o solidarias;
- razones comerciales o financieras; y
- razones políticas.

Por otro lado, las inversiones de China son, principalmente, realizadas por motivos comerciales y políticos, asentando la presencia china en la región.

# CONCLUSIONES

De acuerdo con el propósito expresado por la Unión Europea, el presente trabajo parte de la hipótesis inicial de que, para impulsar la estabilidad y la cooperación internacional, la Iniciativa Global Gateway se encuentra en posición de mitigar la presencia e influencia de China en la región de América Latina y el Caribe. No obstante, tras analizar los diferentes aspectos que darían respuesta a esta hipótesis, se concluye lo siguiente:

La influyente estrategia mercantilista de China se traduce en una intervención comercial agresiva que plantea amenazas para el control de los estándares de democratización y protección ambiental. En este sentido, China busca impulsar las relaciones comerciales en sectores estratégicos para el país, como la extracción de recursos naturales influyentes a nivel global, como es el caso del litio, y aumentar su influencia en sectores clave como la digitalización y la tecnología. Así, mientras que en China son fundamentales las razones comerciales, para la Unión Europea priman tanto razones humanitarias, comerciales y políticas para impulsar la cooperación.

Para América Latina y el Caribe, las prioridades económicas, como el mayor acceso a los mercados, mayores oportunidades de inversión, o la transferencia de tecnología, son primordiales a la hora de establecer relaciones interregionales. Esto se debe a que ALC busca fortalecer su posición en la economía global, aprovechar las oportunidades de crecimiento y desarrollo, y mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos.

Por tanto, las inversiones y las relaciones que ofrece China, como la inversión en industrias extractivas para la exportación de recursos naturales, son muy relevantes para ALC, ya que contribuyen a aumentar su relevancia a nivel global. Además, el desarrollo tecnológico impulsado por China contribuye al desarrollo de los países, fomentando el crecimiento de la región.

Por su parte, las inversiones impulsadas por la Unión Europea a través de la Iniciativa, aunque también tienen un foco en la infraestructura y el desarrollo económico, tienen un carácter más centrado en el desarrollo humano, ayudando a que la

región se desarrolle por sí misma. Además, uno de los objetivos de la Iniciativa es promover una mayor integración regional, de forma que se puedan desarrollar vínculos comunes entre las naciones y se reduzcan, en mayor o menor medida, las desigualdades intrarregionales.

Todo ello lleva a la conclusión de que ALC no va a renunciar a la relación con China, que en muchos casos se adecúa a sus prioridades. En consecuencia, el impulso de la relación de Europa, a través de la Iniciativa Global Gateway, podrá contribuir a complementar la inversión china, no a sustituirla. Esta vía de complementariedad será la que podrá permitir que la influencia de la Unión Europea aumente, atenuando el peso relativo de la influencia de China en la región.

En definitiva, el panorama global actual, permite a la región de América Latina y el Caribe beneficiarse de la competencia por la influencia y los recursos entre potencias como la Unión Europea y China. En este contexto, corresponderá a la región de ALC aprovechar lo mejor de cada una de las iniciativas desarrolladas por ambas potencias y servirse de su condición actual como región estratégica, con el fin de fortalecer su posición en la economía global, aprovechar las oportunidades de crecimiento y desarrollo, y mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos.

## LIMITACIONES

Debido a las limitaciones de forma del trabajo, no se ha podido abarcar ni desarrollar toda la información relevante para tener un marco comparativo entre ambas estrategias.

Por un lado, la Unión Europea tiene muchas iniciativas de cooperación al desarrollo, algunas confluyendo en las mismas regiones. Por tanto, hacer un análisis sobre la cooperación al desarrollo de la UE en ALC, solamente a través de la Iniciativa Global Gateway, dejaría fuera muchas iniciativas europeas relevantes y activas en la región. Además, dado que la Iniciativa Global Gateway todavía está en desarrollo, no se pueden analizar los proyectos con una visión a posteriori, mucho más sencilla para ver el impacto del proyecto y los beneficio en la sociedad.

Con respecto a las iniciativas chinas en el marco de la BRI, es complicado analizar la información proporcionada por el Gobierno Chino debido a la barrera del idioma y a la falta de acceso a la información. Además, dado que el alcance del trabajo es pequeño, no se ha podido desarrollar la nueva estrategia china, lanzada en 2021, conocida como Iniciativa para el Desarrollo Global (GDI), que refuerza su posición internacional como país proveedor de ayuda al desarrollo. Sería interesante analizar en el futuro cómo esta iniciativa pretende cambiar la imagen de China en el exterior, y cómo puede influir en la BRI.

# BIBLIOGRAFÍA

AECID, (s.f.). *Modalidades e instrumentos de cooperación*. Disponible en [Modalidades e instrumentos de cooperación - aecid.es](https://www.aecid.es/instrumentos-de-cooperacion)

Banco Mundial (2023). *Inversión extranjera directa, neta (balanza de pagos, US\$ a precios actuales) – China*.  
<https://datos.bancomundial.org/indicador/BN.KLT.DINV.CD?locations=CN>

Busilli, V. S. (2020). Belt and Road Initiative (BRI): la iniciativa estratégica de Xi Jinping. *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, 131, 69-88.

Cefir (2023). <https://cefir.org.uy/index.php/historia-cefir/>

Chantal Claudie, C. & Kraft, J. (2023). *América Latina y el Caribe* [Ficha técnica]. Parlamento Europeo.  
<https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/176/america-latina-y-el-caribe>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2023a). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2023*. (LC/PUB.2023/8-P/Rev.1), Santiago, 2023.  
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/9a7cc765-ac4e-40dc-b69d-4ffe3cc4508e/content>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2023b). *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe, 2023*. (LC/PUB.2023/16-P/Rev.1), Santiago, 2023.  
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/28fbd6ab-cb1d-4b23-b4f2-36fb1080bba6/content>

Comisión Europea (2024). *Global Gateway*. Disponible en <https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/stronger-europe-world/global->

[gateway\\_es#:~:text=La%20Comisi%C3%B3n%20Europea%20y%20el,investigaci%C3%B3n%20en%20todo%20el%20mundo](#)

Comisión Europea (s.f.). *El Acuerdo de Asociación Económica UE-Cariforum*.  
<https://trade.ec.europa.eu/access-to-markets/es/content/el-acuerdo-de-asociacion-economica-ue-cariforum>

Comunicación conjunta al Parlamento Europeo y al Consejo (2019). *La Unión Europea, América Latina y el Caribe: aunar fuerzas para un futuro común*. Servicio europeo de Acción Exterior, Bruselas.  
[https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/2\\_es\\_with\\_banner.pdf](https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/2_es_with_banner.pdf)

Cooperación Española (2023). *Entender la cooperación*. Disponible en [La Cooperación para el Desarrollo - Preguntas Frecuentes \(cooperacionespanola.es\)](#)

Coyer, P. (2016). China's pivot to Latin America: Beijing's growing security presence in America's backyard. *Forbes*. Disponible en <https://www.forbes.com/sites/paulcoyer/2016/02/20/chinas-pivot-to-latin-america-beijings-growing-security-presence-in-americas-backyard/?sh=6c2e3b4424c2>

Ellis, R. E. (2013). The strategic dimensions of chinese activities in the Latin American Telecommunications sector. *Revista científica General José María Córdova*, 11 (11), 121-140. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/4762/476248924006.pdf>

Feinberg, R. (2010). *Summitry in the Americas: The End of Mass Multilateralism? FOCAL*.

Freres, C. (2000). The European Union as a Global "Civilian Power": Development Cooperation in the UE-Latin American Relations. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 42 (2), 63-85. Disponible en [https://www.jstor.org/stable/166282?read-now=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/166282?read-now=1#page_scan_tab_contents)

- Ghotme-Ghotme, R. A. & Ripoll De Castro, A. (2016). La relación triangular China, América Latina, Estados Unidos: socios necesarios en medio de la competencia por el poder mundial. *Entramado*, 12 (2), 42-53. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/entra/v12n2/v12n2a04.pdf>
- González Sarro, I. (2020). Veinte años de relaciones estratégicas de la Unión Europea con América Latina y el Caribe (1999-2019): análisis de la evolución de sus “tres pilares” fundamentales. *Foro internacional*, 60(3), 1121-1167. <https://www.scielo.org.mx/pdf/fi/v60n3/0185-013X-fi-60-03-1121.pdf>
- Jiménez, C. G. (2005). Reflexiones sobre la integración en América Latina. *El Cotidiano*, (133), 74-80.
- Legler, T. & Santa-Cruz, A. (2011). El patrón contemporáneo del multilateralismo latinoamericano. *Pensamiento propio*, 33, 11-34. [https://ri.iberro.mx/bitstream/handle/iberro/2255/TL\\_Art\\_06.pdf?sequence=1](https://ri.iberro.mx/bitstream/handle/iberro/2255/TL_Art_06.pdf?sequence=1)
- Marques da Silva, I. (1 de febrero, 2023). Por qué el acuerdo comercial UE-Mercosur podría ratificarse por fin este año. *Euronews*. <https://es.euronews.com/my-europe/2023/02/01/por-que-el-acuerdo-comercial-ue-mercosur-podria-ratificarse-por-fin-este-ano>
- Martin, C. D. (2002). Las Relaciones América Latina – Unión Europea: antecedentes de la importancia e institucionalización del diálogo político. *Revista de ciencia política*, 22(2), 46-64. <https://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v22n2/art04.pdf>
- Molano Cruz, G. (2007). El interregionalismo y sus límites. *Instituto de Estudios Internacionales*, 158, 9-27.
- Myers, M., Melguizo, A. & Wang, Y. (2024). “New Infrastructure”: emerging trends in Chinese foreign direct investment in Latin America and the Caribbean. *The Dialogue*. Disponible en <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2024/01/Emerging-Trends-in-Chinese-Foreign-Direct-Investment-in-LAC.pdf>

OECD (2012). From Aid to Development: the global fight against poverty. *OECD Publishing*. Disponible en [From Aid to Development: The Global Fight against Poverty | READ online \(oecd-ilibrary.org\)](#)

Parlamento Europeo (2022). *Iniciativa Global Gateway: afrontar los riesgos resultantes de la falta de transparencia y claridad* [Pregunta Parlamentaria]. Disponible en [Pregunta parlamentaria | Iniciativa Global Gateway: afrontar los riesgos resultantes de la falta de transparencia y claridad | O-000047/2022 | Parlamento europeo \(europa.eu\)](#)

Prieto, F. (2020). El pensamiento de Xi Jinping y el sueño chino. *Observatorio de la Política China*. <https://politica-china.org/areas/sistema-politico/el-pensamiento-de-xi-jinping-y-el-sueno-chino>

Rafael, S. D. (2023). La estrategia de influencia de China en América Latina. *Descifrando la guerra*. Disponible en <https://www.descifrandolaguerra.es/la-estrategia-de-influencia-de-china-en-america-latina/>

Rojas Aravena, F. (2000). Rol y evaluación de la diplomacia de cumbres. Construyendo el multilateralismo cooperativo. En Rojas Aravena, F. (Ed.), *Multilateralismo; perspectivas latinoamericanas* (13-55). Editorial Nueva Sociedad. [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55017574/2000\\_Multilateralismo\\_perspectivas\\_latinoamericanas\\_editor-libre.pdf?1510777775=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DRol\\_y\\_evaluacion\\_de\\_la\\_diplomacia\\_de\\_cum.pdf&Expires=1704473144&Signature=YEit7DJNOelfIVmWtU4MdVWIB1QFUJTNMJ9pe0I4MIM6ee1paTdLQo1aFdPxCga8Ofgg2nbtja-OOofStyiLqQ-4glvHoQePhQ-K8IWv9DgMsqpiEJ2wqnJG5e4v7zyq8BQ1BBMwIRCB5hkX~d2XxPoD-SRT~iDdj6NnC2oyaGuwWS0I1x7j9Yy3TyXiKvSt4wmRr4nHihqXgoyywcMP5AsE47xihKh2c7ZPDQoKJ-kWghEusaLehxbtHz-mX3nxnkZwo4j8lJ6PlajKm4a841UsE~amLHOAx1SDJxLCDbtPIvQYNWoEW AHg03AbstNnHaWQrsF4C6BDURRX5VI-RA &Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55017574/2000_Multilateralismo_perspectivas_latinoamericanas_editor-libre.pdf?1510777775=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DRol_y_evaluacion_de_la_diplomacia_de_cum.pdf&Expires=1704473144&Signature=YEit7DJNOelfIVmWtU4MdVWIB1QFUJTNMJ9pe0I4MIM6ee1paTdLQo1aFdPxCga8Ofgg2nbtja-OOofStyiLqQ-4glvHoQePhQ-K8IWv9DgMsqpiEJ2wqnJG5e4v7zyq8BQ1BBMwIRCB5hkX~d2XxPoD-SRT~iDdj6NnC2oyaGuwWS0I1x7j9Yy3TyXiKvSt4wmRr4nHihqXgoyywcMP5AsE47xihKh2c7ZPDQoKJ-kWghEusaLehxbtHz-mX3nxnkZwo4j8lJ6PlajKm4a841UsE~amLHOAx1SDJxLCDbtPIvQYNWoEW AHg03AbstNnHaWQrsF4C6BDURRX5VI-RA &Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)

- Salazar Urbina, S. (2023). La cuestión de influencia de Estados Unidos y China en la región asiática y latinoamericana. *Bitácora Internacional*.
- Sanahuja, J. A. (2004). Un diálogo estructurado y plural. La dimensión institucional de las relaciones Unión Europea-América Latina. *Nueva Sociedad*, 189, 80-96. Disponible en <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/ffd65d40-23f9-42b3-837e-727e6d7034af/content>
- Sánchez Bouffanais, E. (2011). *El aumento de la presencia china en América Latina en la perspectiva de los think tanks estadounidenses (2000-2010)* [Tesis Doctoral, Universidad de Chile]. Repositorio uChile. [https://repositorio.uchile.cl/xmlui/bitstream/handle/2250/110812/ei-sanchez\\_e.pdf?sequence=3](https://repositorio.uchile.cl/xmlui/bitstream/handle/2250/110812/ei-sanchez_e.pdf?sequence=3)
- Secretaría de Estado para la Unión Europea (s.f.). *Cooperación al Desarrollo*. <https://www.hablamosdeeuropa.es/es/Paginas/CooperacionalDesarrollo.aspx>
- Tayar, V. M. (2022). Unión Europea y América Latina: procesos de convergencias y divergencias. *Iberoamérica*, 2, 46-69.
- Terán Samanamud, G. (2014). China en América Latina: los casos de Ecuador y Perú entre los años 2009-2012, ¿es posible una apuesta hacia el futuro? *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, 14, 221-260.
- Van Klaveren, A. (2004). Las relaciones políticas europeo-latinoamericanas. La necesidad de una sintonía más fina. *Nueva Sociedad*, 189, 54-152.
- Van Klaveren, A. (2011). América Latina y la Unión Europea: la necesidad de una relación madura. En Wollrad, D., Maihold, G. & Mols, M. (Eds.), *La agenda internacional de América Latina: entre nuevas y viejas alianzas* (62-78). Nueva Sociedad. [https://www.researchgate.net/profile/Guenther-Maihold/publication/232756353\\_LA\\_AGENDA\\_INTERNACIONAL\\_DE\\_AMERICA\\_LATINA\\_ENTRE\\_NUEVAS\\_Y\\_VIEJAS\\_ALIANZAS/links/0fcfd5094](https://www.researchgate.net/profile/Guenther-Maihold/publication/232756353_LA_AGENDA_INTERNACIONAL_DE_AMERICA_LATINA_ENTRE_NUEVAS_Y_VIEJAS_ALIANZAS/links/0fcfd5094)

[40a8c259d000000/LA-AGENDA-INTERNACIONAL-DE-AMERICA-LATINA-ENTRE-NUEVAS-Y-VIEJAS-ALIANZAS.pdf#page=61](https://www.cries.org/wp-content/uploads/2020/11/028-40a8c259d000000/LA-AGENDA-INTERNACIONAL-DE-AMERICA-LATINA-ENTRE-NUEVAS-Y-VIEJAS-ALIANZAS.pdf#page=61)

Van Klaveren, A. (2020). Las relaciones interregionales. En W. Grabendorff & Serbin A. (Eds.), *Los actores globales y el (re)descubrimiento de América Latina* (285-331). Icaria Editorial. <https://www.cries.org/wp-content/uploads/2020/11/028-van-klaveren.pdf>

Xinhua, (2024). Transformative achievements mark Belt, Road's first decade. *The State Council, The People's Republic of China*. [https://english.www.gov.cn/news/202401/12/content\\_WS65a0de9ec6d0868f4e8e3013.html](https://english.www.gov.cn/news/202401/12/content_WS65a0de9ec6d0868f4e8e3013.html)

Zambrano Jáuregui, C. (2013). El multilateralismo actual: crisis y desafíos. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 8(1), 45-60. <http://www.scielo.org.co/pdf/ries/v8n1/v8n1a03.pdf>

## ANEXO

**Figura 4:** Acuerdos en funcionamiento entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe.

Acuerdo	Año	Objetivo
Acuerdo marco de cooperación comercial y económica con Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile	1990 (Argentina), 1991 (Paraguay), 1992 (Uruguay), 2023 (Chile)	Los acuerdos marco de cooperación establecen las bases jurídicas para las cooperaciones bilaterales en materia de comercio exterior, economía, agricultura e industria; así como para reforzar el diálogo político entre las partes. El acuerdo con Chile tiene una importancia geopolítica clave, y moderniza y completa el marco comercial existente entre las partes.
Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana: EuroLat	2006	Se creó como parte de la Asociación Estratégica Birregional UE-ALC. Se trata de un foro de debate, seguimiento y revisión de cuestiones relacionadas con la Asociación.
Asociación Estratégica entre la UE y Brasil	2007	Propósito de fomentar la cooperación y el diálogo político en diversas áreas de interés mutuo.
Acuerdo de Asociación Económica Cariforum-UE	2008	Compromiso económico y de libre comercio, promoviendo el desarrollo del Caribe mediante una mayor integración en el comercio mundial y regional.
Asociación Estratégica con México	2009	Mejorar la cooperación y coordinación en temas globales y proporcionar un nuevo impulso político a las relaciones bilaterales. Aunque está pendiente de ratificación, la cooperación estratégica ha llevado a la celebración de tres cumbres entre México y la UE, siendo la última en junio de 2015.
Acuerdo de Asociación con Centroamérica	2013	Objetivo de fortalecer los lazos comerciales y políticos entre ambas partes. El acuerdo se compone de tres ámbitos: diálogo político, cooperación y zona de libre comercio.

Acuerdo comercial con la Comunidad Andina	2013 (Perú, Colombia), 2017 (Ecuador)	Fortalecer las relaciones comerciales y la cooperación, generando oportunidades para el crecimiento económico y la inversión.
Acuerdo de diálogo político y de cooperación con Cuba	2017	Consolidar y fortalecer las relaciones entre ambas partes en los ámbitos del diálogo político, la cooperación y el comercio.

Fuente: elaboración propia a partir de Chantal Claudie & Kraft, 2023; Comisión Europea, s.f..